

# AMÉRICA

## Se exagerba la lucha de clases



voz socialista de los trabajadores y de la juventud

PUBLICACIÓN DE LA CORRIENTE SOCIALISTA MILITANTE | CMI N°111 NOV-DIC \$80 Solidario \$150

# SE EXACERBA LA LUCHA DE CLASES

## La región

Bajo la presión de la crisis económica y la pandemia de la COVID-19, Latinoamérica y el Caribe continúan hundiéndose en una profunda crisis económica, política y social, como expresión tajante de una crisis que excede nuestro continente y se derrama por el mundo.

EEUU, la economía más “poderosa” del globo tampoco escapa a estas calamidades. 9.400.000 contagios de la COVID-19 y 234.000 muertes, 44 millones de desocupados, el estallido social por el asesinato de George Floyd que sacudió hasta los cimientos, asediada por la crisis económica más profunda de su historia y un profundo descrédito del establishment, expone ante los ojos del globo y fundamentalmente de las clases dominantes el potencial revolucionario de las masas que recorre el mundo.

El Manifiesto Comunista escrito por Carlos Marx y Federico Engels en febrero de 1848, un año de agitaciones revolucionarias, describía con certeza que “Un espectro se cierne sobre Europa: el espectro del comunismo”; hoy nos encontramos en una situación que tiene enormes similitudes pero, con la diferencia que se cierne, no solo sobre Europa sino sobre el mundo entero.

Revolución y contrarrevolución es el signo de la época que transitamos, una época de gobiernos inestables. Las manifestaciones repentinas y violentas del descontento popular aparecen en un país tras otro y toman por sorpresa a la burguesía y a sus “ilustrados” plumíferos a sueldo. Estamos viviendo momentos excepcionales en la historia de la humanidad. Se ha hablado mucho de la pandemia de la COVID-19 como una guerra mundial contra un enemigo invisible. Pero lo cierto, es que nos encontramos en un punto de inflexión en todos los aspectos de la vida social. Y expone de manera abierta la contradicción entre las enormes y formidables movilizaciones que se expresan cada

vez más abiertamente -aunque la pandemia se exacerbe- y, la ausencia de una dirección revolucionaria que canalice el impresionante caudal revolucionario de las masas. ¡Su construcción debe ser nuestra tarea!

## América

Las predicciones de crecimiento de la CEPAL para el 2020 en Latinoamérica y el Caribe fueron de -5,3 puntos porcentuales promedio y para el 2021, se prevé un leve crecimiento de +3,7 puntos porcentuales, predicciones compartidas con el Fondo Monetario Internacional (FMI). De todas formas, el crecimiento que se pronostica deja una clara tendencia negativa en puntos porcentuales en todos los parámetros de la economía: empleo, comercio, industria, etc., perpetuándose los problemas estructurales, como la falta de productividad y la baja inversión.

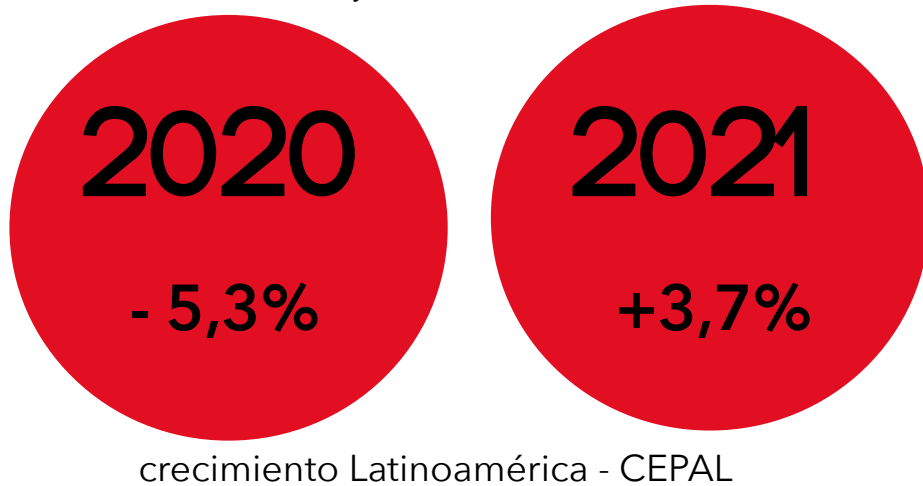
Esta tendencia a la baja se ve agravada por la pandemia, el desempleo según los datos de la OIT a julio fue de 41 millones de personas en Latinoamérica y se vaticina un incremento de 5 puntos porcentuales.

De todas formas, si recorremos, los resultados de las elecciones en Bolivia y en Chi-

le o incluso el controvertido proceso electoral en EE.UU., que puso definitivamente a Joe Biden en la Casa Blanca, todos a su manera indican claramente que las masas, a su modo y tomando las herramientas que tienen a mano, asestan golpes a las clases dominantes. No solo al gobierno de Añez en Bolivia, también el proceso constituyente en Chile dió un golpe a la burguesía chilena y al gobierno de Piñera, combinado con el enorme porcentaje de abstención, marcando claramente un descrédito en los políticos y en las instituciones del régimen.

Nos encontramos ante un sentimiento de bronca acumulada y hartazgo de promesas incumplidas y con un enorme avance y deterioro de las condiciones de vida de millones de personas.

En EEUU, el discurso de Joe Biden después de haber logrado un triunfo sin discusiones sobre Donald Trump, pone de manifiesto la necesidad de una parte de la clase dominante de sacarse de encima a un elemento como el actual presidente Trump, que exacerba aún más la crisis económica en curso con su verborragia de nacionalismo económico con la consigna “EEUU





para los estadounidenses”, irritando a las masas con su violencia, brutalidad policial y racismo, su desprecio por la vida ante el manejo de la COVID-19.

Todos los diarios del mundo reflejan un cierto alivio ante la salida de la Casa Blanca de Donald Trump. “Un nuevo amanecer para Estados Unidos”, resume el periódico británico *The Independent*, “Joe el dormido despierta a Estados Unidos”, señala el *Sunday Times* y así podemos recorrer los medios de comunicación de todos los continentes que expresan un cierto bienestar ante la llegada de Joe Biden a la Casa Blanca.

Tal vez el Presidente electo deba -obligado por la situación de crisis abierta- dar ciertas concesiones, no solo por el manejo irresponsable y aventurero de Donald Trump de la COVID-19, sino también por la desesperante situación de desocupación que se vive en EE.UU. Biden, ha nombrado a un equipo de asesores y funcionarios para que trabajen a marcha forzada para abordar las cuatro prioridades del nuevo mandato: la crisis del coronavirus, la recesión, el cambio climático y el racismo sistémico.

De todas formas, hay que ser claros, la victoria de Biden no es una victoria para la clase trabajadora: ¡necesitamos un Partido de los Trabajadores!

En Bolivia, Luis Arce dispondrá un pago de un bono para fomentar el mercado interno, y ante la oleada de despidos, una suspensión temporal de los despidos, una especie de tregua para descomprimir la situación social. Pero también anunció que se esperan, como mínimo dos años de sacrificios. Mostró la otra mejilla, tendió la mano a los empresarios, les ha pedido ser parte de un gobierno de unidad nacional.

En Chile, el proceso constituyente des-



pertó las ilusiones democráticas de un sector de masas que lo interpretan como una herramienta válida de cambio. De todas formas, estas ilusiones, no niegan ni subsumen el cansancio y hartazgo que muestra desesperación al límite y posibles nuevos estallidos. El desempleo llega a 12,3% superando los 3 millones de personas, con un número de contagios que alcanza 522.879 personas, con 14.588 personas fallecidas.

Y así podemos seguir tomando país por país; los problemas de hambre, desocupación, la quiebra del sistema sanitario, de los enormes problemas en la educación por la disminución del presupuesto, etc. son compartidos por todos y cada uno en la región.

La situación en Haití es desesperante y ha llegado a un grado de descomposición enorme. El parlamento se encuentra envuelto en un contexto de corrupción y sobornos, moneda corriente entre los diputados, que en realidad sólo representan los intereses de las clases gobernantes. Moïse, un presidente totalmente ilegítimo, acusado en el caso de corrupción de Petrocaribe, fue incapaz de formar una mayoría o construir algún tipo de unidad política en el parlamento.

De forma preocupante, Moïse ha dicho que ve la disolución del parlamento y gobernar por decreto como una “oportunidad para detener la crisis permanente”. Ha pedido públicamente una nueva Constitución, que naturalmente concentraría aún más poder en sus manos como presidente. En esta situación, si la crisis sanitaria se agudiza, Haití puede atravesar hambrunas de

“dimensiones bíblicas”, advirtió en abril el Programa Mundial de Alimentos de la Organización de las Naciones Unidas.

El sostén de Moïse se da sobre una ola de crímenes de Estado y ha tocado un pico espectacular, alcanzando en general a la población civil. Los habitantes de

los barrios pobres y obreros están sufriendo tremendamente a diario bajo el fuego constante de las pandillas armadas.

El movimiento popular se enfrenta a una escalada represiva sin precedentes. Los barrios populares que son amenazados de ataque deben comenzar a organizar comités de defensa vecinales, bajo el control democrático de las organizaciones sindicales y comunitarias. Esta será la única forma de detener los ataques de las pandillas y poner fin a los privilegios de las clases dominantes, sus representantes políticos y el imperialismo.

### Argentina

Demás está decir que Argentina, se enfrenta con un contexto regional y mundial que apenas hemos desarrollado en los títulos en esta editorial, pero sí hemos marcado el hilo conductor que recorre la región como expresión de la crisis mundial. Crisis sanitaria, desborde de contagios y nuevas oleadas de brotes de la COVID-19 se ven en el mundo y en los países de Latinoamérica y el Caribe, junto a la desocupación, miseria y hambrunas que son la moneda normal en esta fase que transitamos.

### Economía

Luego de dos años de recesión y fuerte debilidad económica, el impacto de la COVID-19 ha sido significativo en nuestro país, acelerando las contradicciones económicas y sociales. Durante el segundo trimestre de 2020, el país sufrió una caída

trimestral del PBI del 16,2%, la mayor retracción de su historia y en un contexto de “17 episodios recesivos que suman un total de 26 años de contracción de la actividad; hubo, en promedio, una recesión cada tres años.” Martín Rapetti, Director de Desarrollo Económico del Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento (CIPPEC)

Para contrarrestar los impactos de la crisis, el Gobierno ha implementado un paquete de medidas de emergencia, para “proteger” o contener a los sectores populares y sostener a las empresas con una serie de subsidios, haciéndose cargo de parte de los salarios mientras dura el aislamiento social. Por lógica, esta serie de medidas tiene un alto costo fiscal, y se espera que el déficit fiscal termine en 2020 en más de 10% del PBI (el mayor en más de tres décadas). Por otro lado, la inflación anual, es superior al 40%, aunque el gobierno sostiene que “funciona” el control de precios, si bien se muestra totalmente ineficiente de la misma forma que la prohibición de los despidos.

#### **Un dólar que lograron “domarlo” a fuerza de endeudamiento**

La tendencia alcista en el mercado cambiario ganó el último período de la realidad económica del país, llegando a \$195- y el contado con liquidación marcó un máximo de \$181-. Con una intervención raquítica del Banco Central de la República Argentina que no modificó el mapa económico o del mercado cambiario, el dólar siguió su escalada vertiginosa y sin precedentes en la historia del país, arrastrando y arrasando la economía de millones de familias obreras a una situación de pauperización, dado que la suba de la moneda norteamericana paralela, simplemente impacta en los precios de la canasta de alimentos y en todos los planos de la vida económica en el país, como vimos en octubre donde la inflación fue la más alta del año situándose en un 3,8% acumulando en lo que va de 2020 un 26,9% según el Indec.

Las escasas reservas del BCRA lo llevaron

a una política financiera para “controlar” la suba con una lógica que empujó a una serie de intervenciones por parte de la entidad, con la implementación de bonos dólares o bonos atado al dólar. Esto es una rodaja de pan para hoy y hambre para mañana.

Pero debemos ser más precisos ya que el gobierno con estos bonos dólares con vencimientos semestrales, lo que hace es comprar deuda que debe pagar en algún momento. Se está generando una situación extremadamente delicada, ya que debe hacer frente sin dinero alguno en caja; una situación económica que, sumada al endeudamiento del fisco, producto de la expansión cuantitativa o emisión de moneda, está amontonando montañas de deuda sin respaldo alguno en la producción y, como frutilla del postre, suman otros cuatro títulos que se licitarán entre lo que queda de 2020 y 2021.

En este plano debemos también mencionar los embates de los sectores ligados a la Asociación Empresaria Argentina, entidad que agrupa a los dueños y ejecutivos de las empresas con mayor capital del país, que presionaron fuertemente para condicionar al gobierno bajo la amenaza de una devaluación brusca que le reste capital político. Así el endeudamiento para domar al dólar se combinó con concesiones a empresarios, terratenientes y banqueros. Por cada paso atrás que da el Frente de Todos, la clase dominante le exige dos más, ya que como es archiconocido la debilidad invita a la agresión.

#### **El Fondo Monetario Internacional**

Como preludio de la “nueva” cita en estos días con la FMI, el gobierno de Alberto Fernández y Cristina Fernández, debieron acordar con la entidad financiera -para ingresar nuevamente al mercado de capitales- y así intentar abrir la posibilidad a nuevas líneas de créditos internacionales.

El Ministro de Economía Martín Guzmán, señaló “que se estuvo haciendo un trabajo muy constructivo con el organismo y la

intención es reemplazar el programa actual por uno nuevo que se base en principios completamente diferentes”, “entendiendo que no hay restauración de la estabilidad macroeconómica sin la recuperación del crecimiento económico”. (Telam 10 de noviembre 2020)

Por cierto, acordamos con el Ministro Guzmán que no hay restauración de la gran economía sin crecimiento, y agregamos sin crecimiento interno, sin plata en los bolsillos de millones de hombres y mujeres despojados por el gran capital, su Estado y sus representantes políticos. Las preguntas que caben a nuestro criterio son dos. En primer lugar, ¿cómo se piensa lograr ese crecimiento?, y la segunda pregunta es, ¿con qué fondos cuenta el gobierno para restaurar un ciclo capitalista más o menos exitoso?

La intención del gobierno con el FMI es que a lo largo de las próximas dos semanas se avance en la negociación de un nuevo programa de financiamiento de la deuda que tiene el país por un monto de capital de US\$ 43.900 millones. Guzmán nos cuenta que “Pensamos que sería sano que las decisiones de pedir préstamos en divisas extranjeras tengan la aprobación del Congreso. Esta semana vamos a presentar un proyecto de ley que contenga como uno de los elementos la aprobación del Parlamento por los préstamos en divisas”. El ministro subrayó que la iniciativa apunta a “convertir la sostenibilidad de la deuda en una política de Estado”. Telam 10 de noviembre de 2020

Pero lo que llama a risa son las palabras de los “filántropos” del FMI que dicen que su intención “sigue siendo apoyar al pueblo argentino a superar los complejos desafíos socioeconómicos que enfrenta el país, y sentar las bases para una economía más estable y un futuro más próspero”. Tenemos un largo recorrido nacional e internacional del papel hipócrita del FMI en los manejos económicos y las definiciones políticas e ideológicas que sostienen para el mundo, que cambiaron el rumbo de numerosos países y que, en caso alguno fue para el bien de los millones



**El 10% de la población más rica pasó a percibir 19 veces más ingresos que el 10% más pobre.**

de trabajadoras y trabajadores.

Queda más que claro que ante la imposibilidad de generar divisas de otro lado solo resta para los funcionarios, políticos y el gobierno, gestionar líneas nuevas de endeudamiento, nuevas líneas de créditos solicitadas al FMI. Sobre llovido mojado, sobre los compromisos acordados con los acreedores nuevamente se solicita más dinero.

Se nos dice que no hay dinero, mientras los capitalistas del país se encuentran sentados en montañas de pesos y dólares. Suena irrisorio, ya que a simple vista solo se aprecia un paisaje de pauperización y miseria. Se suman los problemas de infraestructura en el país: obras públicas, obras sanitarias, incremento en el presupuesto educativo para hacer frente a los innumerables problemas que enfrenta la comunidad, falta de un plan de viviendas nacional para satisfacer a las 3.500.000 familias sin techo, etc., etc.

El FMI solicita mayor austeridad del gasto público y en esto va el salario con una mayor depredación de este, de esta manera se encuentra cuestionada la bandera del desarrollo del mercado interno -estrella insignia de F y F-, al limitar inexorablemente el poder de compra de los de abajo.

Del presupuesto 2021 enviado al Congreso de la Nación, se puede colegir que “la estabilidad macroeconómica de Guzmán” se da sobre la baja salarial y la caída de las condiciones laborales y de vida de la inmensa mayoría del país. No podemos olvidar que a fin de año se liberan las tarifas que están congeladas, además no se contempla en el presupuesto, los planes de Ingreso Familiar de emergencia (IFE) y la Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción (ATP). De esta manera, más de 8,9 millones de beneficiarios del bono de \$10.000 dejaron de percibirlo, se habla de una cuarta edición para fin de año. De todas formas, el gobierno esta discutiendo cómo seguir con la política de asistencialismo combinada con una cierta contraprestación, que nos deja con una masa laboral por pocas monedas y al alcance del empresariado que ve con buenos ojos las medidas asumidas por el gobierno en el Presupuesto 2021. Se ensaya así una salida de precarizar a los precarizados.

### Desigualdad

El 10% de la población más rica pasó a percibir 19 veces más ingresos que el 10% más pobre. La brecha es mayor que hace un año, cuando la diferencia era de 16. El dato surge del informe sobre la Evolución de la distribución del ingreso que elabora el Instituto de Estadísticas y Censos en función de la Encuesta Permanente de Hogares.

Cinco millones de niños y niñas menores de 14 años son pobres mientras que la indigencia alcanza a tres millones de personas en Argentina.

Según la Cepal, la Argentina integra el podio de los países donde más creció la desigualdad, con índices que superan el 6%.

Basta ver estos datos para comprender que tenemos un problema muy serio entre manos para resolver.

Si nos tomamos el trabajo de trazar una línea histórica, tomando los últimos 50 años de gobiernos en el país, las capas de nichos de pobreza se van sumando, acumulándose sin resolverse con cada gobierno. No hay una gestión que pueda dar cuenta de un cambio significativo, estructural. En los mejores casos y como un subproducto de la rebelión popular de 2001, empujado por las ondas largas de esa rebelión, del estado de ánimo de los de abajo y, en un contexto de bonanza para la región, producto de los altos precios de las materias primas, no solo el desempleo sino la pobreza bajó desde el 2003 hasta el 2010 en los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández. La crisis del 2008 a escala planetaria asestó un serio golpe en la región y Argentina no tuvo blindaje o desacople que pudiera evitarla. Bastaron 4 años de políticas fondomonetaristas de Juntos por el Cambio para dismantelar lo que se hizo en 10 años, mostrando la precariedad y volatilidad de la “década ganada”.

### El campo que no negocia

La historia se desarrolla de diferentes formas, pero sigue perdurando algo común entre la oligarquía terrateniente del pasado y los sectores del agro negocio del presente, que tan bien describió Domingo Faustino Sarmiento, el ideólogo de la burguesía sin burguesía pujante, cuando dijo que “la aristocracia, la oligarquía argentina con olor a bosta de vaca” se oponían a la educación pública universal y gratuita, se oponían al desarrollo de la gran industria, o cuando tomó el ejemplo del pueblo de Chivilcoy donde veía “el punto de partida de la transformación de las campañas en campañas agrícolas, morales, ricas y pobladas de seres humanos” en oposición al gran latifundio.

Todo cambió demasiado en más de 130 años, pero algo sigue presente que une tanto tiempo de historia y determinado por el comportamiento insoslayable de los sectores del agronegocio y de los ganaderos, con aquellos latifundistas del pasado: la concentración de la tierra en pocas familias o empresas, que, por la explotación extensiva e intensiva de la tierra siguen embolsando millones y millones de dólares.

Las grandes exportadoras de granos y las aceiteras se sientan sobre sus stocks a la espera de mejores precios internacionales, cambios en los esquemas de retenciones o para forzar una devaluación de la moneda local, haciendo negocios con los dólares o con los pesos. El sector está altamente concentrado. Del total de exportadoras de aceites, 8 firmas concentraron el 83% de las ventas (AGD, Vicentin, Oleaginosa Moreno, Bunge, Cargill, Molino Agro, Dreyfus y COFCO).

Desde el gobierno nacional intentan “seducirlos” con una baja de retenciones por unos meses para que liquiden y de esta forma hacerse de dólares.

Lo que queda en evidencia es que este sector desde la conformación del Estado argentino jugó a la concentración por múltiples mecanismos, sobre todo con la utilización del Estado y sus diferentes estamentos y, expresa junto a otros empresarios el carácter atrasado, parasitario y rentista,





perpetuando a la Nación a la postración.

Su formación como clases se forjó desde los dientes de leche, desde sus orígenes de la mano del imperio español, para luego seguir su camino con el imperio inglés y por último con el imperialismo yanqui. Llegó tarde por estas razones al mercado mundial, llegó de la mano de estos imperios como socio menor.

Solo la clase obrera y los explotados en general de la ciudad y el campo con un programa que parta de la expropiación de las grandes extensiones de tierra, y la expropiación de los complejos de comercialización y acopio, de las 8 empresas que concentran el 83% de la venta de granos, más el monopolio del Comercio exterior, se podrá sacar al país de las manos de las empresas imperialistas y nacionales y del atraso definitivo en el cual nos encontramos.

#### Antes y después de Guernica

Luego de que el Ministro de Desarrollo Social de la provincia de Buenos Aires, Andrés el “Cuervo” Larroque, dijera públicamente que “no tenía sentido seguir con las negociaciones”, mostró sin más los límites insalvables del policlasismo, sobre todo en momentos en que la desesperación de la gente de a pie es moneda constante. Ya mencionamos las dificultades enormes de la vida de las masas producto no solo de la pandemia sino, fundamentalmente, de la crisis capitalista. El mundo se encuentra envuelto en llamas y, lo que pueden dar, producto de las inyecciones monetarias a la economía y a costa de endeudar al fisco, son tan solo son migajas para las masas,

pero generando nuevas y más profundas contradicciones.

Apenas asumió F y F decíamos en nuestra editorial del 15/03/20 “Un delicado equilibrio inestable”, “Entonces, pensar una solución a los grandes problemas que padecen millones de trabajadores en una economía que no funciona o que se encuentra en un proceso de agonía, su recuperación literalmente es en un marco de escasez o subsistencia y es lo que estamos presenciando. Recientemente Juan Grabois aliado del Frente de Todos declaró: “las políticas públicas para pagar la deuda social todavía no se sienten en el territorio”. Y sigue “La diferencia en nuestro caso, es que nos encontramos ante una economía desbastada, por lo tanto, lo que se propone desde el gobierno nacional es una economía de subsistencia, achatar la pirámide, con salarios pautados sobre si hay dinero o no hay para que se paguen”.

Apenas transitamos casi ocho meses de haber escrito estas palabras y parecen años, como que la noción del tiempo se perdiera; un tiempo sin tiempo, un tiempo psicológico. El mismo tiempo que se entrelaza con la crisis política, económica y social con la formidable presión sobre nuestros cuerpos y nuestras psiquis, aumentado por las condiciones materiales para la reproducción de nuestras vidas. Creemos que las palabras que escribíamos a tan solo diez meses quedaron cortas ante la crudeza del presente.

El gobierno con Guernica busca disciplinar al movimiento de masas, con el acuerdo de todo el arco de jefes sindicales. ¡Si

tomas tierras! te sacamos, ¡si osas violentar la sacrosanta propiedad privada! recibís paños y balas de goma.

Pero la lucha de clases se empecina, empujada por el gran motor de la crisis que estimula la lucha. Solo falta dirección revolucionaria y debemos enfocarnos en esta tarea.

#### La gobernabilidad

Hemos escrito demasiado sobre la gobernabilidad, de los esfuerzos que han realizado todos los grupos políticos parlamentarios que sostienen a la democracia burguesa.

Es innegable que la democracia parlamentaria es un paso enorme en la vivencia cotidiana para los millones de trabajadoras y trabajadores por los derechos que se lograron producto de años de luchas de masas que están en la agenda de la calle. Y si los mismos se inscribieron con fuerza de ley, fue producto de esta lucha que se les impuso a los de arriba.

De todas formas, estas leyes no dejan ser parte de la “convivencia” democrática en tiempos de relativa paz, se inscriben en última instancia, en una relación de fuerzas entre las clases antagónicas e irreconciliables de la sociedad, la clase obrera y la burguesía, los y las trabajadoras que somos la inmensa mayoría de la población y los empresarios y sus representantes políticos que apenas son una minoría. Entonces, los avances sociales se dieron en momentos en que el mundo, o parte de él, compraba nuestras materias primas a precios altos.

En aquel tiempo la cobertura democrática





parecía más “sólida”, más “fuerte” y doce años en los tiempos históricos de “bienestar” no son nada o apenas un grano de arena, siendo innegable que para los tiempos biológicos queden marcados en los corazones y en las mentes de millones de explotados.

El 2008 representó un punto de inflexión innegable en la historia de todos los países.

Esto se ve claramente ya que durante 12 años los gobiernos y bancos centrales de las potencias del mundo han intentado recuperar la economía, pero tan solo han logrado retardar la profundización de la crisis, retardar la depresión.

Argentina, en aquel momento comenzó un paulatino debilitamiento de la gobernabilidad que fue poco a poco expresándose en cajonear la consigna “por una década más” y en que los salarios acordados en paritarias, en los dos últimos años de gobierno de CFK cerraran a la baja. Y de las dificultades que se comenzaron a ver en la economía, aumento poco a poco la desocupación, embestidas a través de las turbulencias cambiarias que debilitaban al BCRA, etc., etc., etc.

En la lógica de los apologistas de la democracia parlamentaria, mientras todo pase por el parlamento y que tenga fuerza de Ley, todo está permitido.

Luego devino la gestión de Juntos por el Cambio con Mauricio Macri a la cabeza que arrasó literalmente al país.

En apenas 48 meses de gestión cómo es que Juntos por el Cambio pudo avanzar en dismantelar la industria, destruir el débil mercado interno que se sostenía ante el

avance de la crisis mundial, aumentar la desocupación, pauperizar el salario y las condiciones generales de vida de los sectores populares. ¿Cómo lo hizo? Sólo cabe una respuesta a coro de todos los partidos del régimen: “La defensa de la democracia burguesa, la defensa de las instituciones, la defensa de la gobernabilidad”, aunque esta defensa suponga condiciones de vida miserables para los trabajadores y explotados.

Sancionaron la ley previsional con el beneplácito de gran parte de las bancadas parlamentarias, redujeron presupuesto a la educación en todos sus niveles y a la salud, se le facilitó al empresariado que imponga en los hechos una flexibilización y peores condiciones laborales sin que pase por el parlamento, demostrando en este hecho que el parlamento vale y no para los capitalistas. Endeudó al país y fugó el 90% de lo que solicitó su gobierno al FMI.

Pero, cómo fue posible entonces hacer pasar semejante retroceso para las masas que lucharon sin descanso, sino es a través de la gobernabilidad.

Cómo es posible hacer pasar el saqueo al país, la tremenda transferencia de ingresos de los bolsillos de la clase obrera a las arcas capitalistas, que se hipoteque literalmente el futuro por la depredación ambiental en manos del agronegocio y de las desarrolladoras inmobiliarias.

Cómo es posible que se llegue a tremendo horror de 18 millones de trabajadores que se encuentran sin casas, que 5 millones se encuentren sin empleo. Cómo es posible que se licuen los salarios, que se “legítimamente”

el saqueo de millones de familias obreras en beneficio de un puñado de capitalistas.

Para este saqueo sirve la tan mentada y beneficiaria gobernabilidad, para este saqueo sirve la defensa irrestricta de la democracia de los patrones.

Entonces en estos momentos tan difíciles y de degradación, la cobertura democrática, resulta la última barrera -extremadamente delgada, por cierto-, que les queda a los jefes políticos y sindicales con cierta autoridad ante las masas, ante la situación que se avecina: la exacerbación de la lucha de clases, y lo que tanto han evitado en tantos años: la revolución.

#### La carta de Cristina Fernández

No cabe duda de que, CFK sigue siendo una las pocas políticas burguesas lúcida. No lo decimos por halagarla, tan solo lo decimos ya que supo manejar las diferentes situaciones que se presentaron en cada momento fundamental de la vida política en el país en la última década. No queremos describir en detalle su papel en el armado del gobierno de F y F y la última movida de su gobierno en 2015 al formular a presidente en la disputa con Mauricio Macri, a un elemento de la derecha peronista como es Daniel Scioli.

Lo que sí queremos señalar son algunas líneas de peso que impuso.

La primera, en parte fue desarrollada en el punto de la gobernabilidad, pero sí puntualizar dos momentos. En abril de 2016 el gobierno de Mauricio Macri se encontraba bajo turbulencias, comenzaban los ataques al movimiento de masas, los trabajadores

y las trabajadoras les arrancaron el 29 de abril a la CGT y CTA una movilización al monumento al Trabajo en CABA, marchando más de 350.000 personas al grito de paro, paro, paro.

La semana anterior, el miércoles 3 de abril frente a Comodoro Py, donde CFK fue citada por el Juez Bonadío, en un día de semana y bajo la lluvia propuso la formación de un “gran frente ciudadano” ante 300.000 personas, que jugó como una válvula de descompresión de la situación política.

Los hechos que se dieron luego de la votación en el Congreso de la Nación con la Ley que aprobó de reforma previsional, produjo un quiebre innegable entre las masas y el macrismo; el kirchnerismo jugando toda su autoridad logró imponer ante un año de lucha como fue el 2018, una salida electoral al 2019, salvando nuevamente la gobernabilidad.

Solo queremos señalar en relación a la carta de Cristina Fernández, y lejos de hacer un análisis fino de la misma, que en ella estableció una bitácora de navegación ya que el barco de Alberto Fernández se encontraba en zozobra, asediado por la crisis, por las fuerzas centrífugas de los sectores financieros que lo arrastraron a una fuerte devaluación, por la escalada del dólar blue a \$191, por los avances y los retrocesos amargos para las bases kirchneristas y albertistas por los amagues de estatización de Vicentin y el magro proyecto del impuesto por única vez a las grandes fortunas que tantas veces se vio en un impasse y que ahora nuevamente sale a flote y que se encuentra en el Congreso.

**Lógicamente este impuesto de salir definitivamente aprobado es vivido por una gran parte de la población trabajadora como un golpe a los grandes empresarios, a los grandes patronos dando cierto alivio y esperanza a los sectores populares que se verían beneficiados directa o indirectamente con un 55% del impuesto, incluyendo equipamiento médico para la pandemia. Mientras que en un 45%, al cual nos oponemos, son subsidios para las patronales: un 20% para el pago de salarios y un 25% para la explotación del gas y petróleo, a través de la técnica de fracking, que**

**conlleva un alto impacto ambiental y contaminante.**

**Desde la CSM, si tuviéramos tribunos parlamentarios, apoyaríamos la votación, señalando además las limitaciones de la misma y lo timorato de la propuesta por no ir a fondo contra los capitalistas y la derecha. Y aunque no tengamos tribunos, sostenemos que se debe apoyar -aunque sea por única vez-, el impuesto que vaya contra las fortunas más grandes del país.**

**En cualquier caso, en nuestra agitación general explicamos que no se trata de gravar impuestos a los ricos, que siempre van a encontrar maneras de evadirlos, sino de expropiar los medios de producción. Por esto necesitamos un Partido propio que levante nuestras banderas, la de millones de trabajadores y trabajadoras y de las familias obreras, que diga a viva voz la necesidad de nuestra agenda con independencia de los partidos que respetan al capital y a los empresarios.**

Entonces, el sentido de la carta de Cristina Fernández es la convocatoria a un Gran Frente de Unidad Nacional y la necesidad de que todos estén en el mismo barco, incluyendo el impuesto que debe ser aprobado en el Congreso, que apunta salvar al conjunto del régimen político. Forjando y acordando con un proyecto en común, dándole vida nuevamente al gobierno. Empresarios de AEA y demás cámaras empresariales, sindicalistas de todo el abanico, políticos de todos los colores, dialogando con un solo fin: salvar las instituciones capitalistas y la gobernabilidad.

**La izquierda**

Las bases de los partidos de izquierda deben tener claridad ante los hechos que se avecina en la lucha de clases, y fundamentalmente de los acontecimientos que se presentan en el plano internacional. La experiencia política, el balance necesario de la misma práctica de sus organizaciones debe ser un mojón para un viraje necesario en lo político, en lo ideológico y en lo organizativo, sin menospreciar las cuestiones fundamentales del arte del frente único y de

la independencia de la clase en relación con los partidos del régimen.

Contamos con formidables escritos al respecto y en esta misma prensa hay un artículo especial al respecto.

Pero no queremos dejar de mencionar, que resulta muy fácil o simple criticar a los dirigentes de las masas. Lo primero que resulta básico, es la necesidad de comprender los clásicos, sus luchas políticas e ideológicas como parte de la formación de los cuadros revolucionarios y a la que debemos aspirar y elevarnos.

La necesidad de la lucha por la formación en las ideas del marxismo revolucionario no es solo una declaración, es una constante en la lucha diaria, en la formación y en el fragor del día a día, en moldear nuestra psicología con relación al programa revolucionario y nuestra finalidad última: la puesta en pie de un gobierno de los Trabajadores y el Socialismo, que se base en la expropiación de las grandes fábricas y empresas, en la expropiación de las grandes extensiones de tierras y sobre la base de la planificación de la economía, hacer marchar al país y sacarlo de manera definitiva del atraso y la barbarie en que transitamos.

Pero para esto necesitamos además de forjarnos en las ideas del marxismo revolucionario, ganar a las masas, que es lo más difícil, y acá entramos en el terreno del frente único y qué representa la independencia política y organizativa de los trabajadores: y en esto, la formación política e ideológica y la orientación es fundamental. Fundamental ya que el primer balance o conclusión a sacar, es el análisis internacional sobre la situación mundial, para el marxismo, es método, es programa, y esto es un ordenador del debate, resulta un elemento principal para comprender hacia dónde va el mundo y esencialmente hacia dónde va Argentina y la región como expresión de la misma crisis que atraviesa el planeta.

Se ha cambiado el signo de la época y la misma es de revolución y contra revolución, esa es la situación que tenemos por delante.

La característica de la época son estallidos en un país tras otro, y estas movilizaciones tienen una característica que comparten en general los estallidos de masas, su espontaneísmo, que resulta un ingrediente de la situación imprescindible, pero que no deja



**“Es preciso soñar, pero con la condición de creer en nuestros sueños. De examinar con atención la vida real, de confrontar nuestra observación con esos sueños, y de realizar escrupulosamente nuestra fantasía”**

**V.I.Lenin**

de tener límites concretos. Y es acá donde se revela fundamentalmente la ausencia del factor subjetivo, la ausencia del Partido Mundial de la Revolución Socialista, y la formación de este partido lleva un proceso largo de lucha política, de debates y de acumulación de cuadros, educados en el método dialectico. Llamamos a emprender un debate fraterno de cómo pararnos en esta etapa, en esta fase que resulta tan rica y compleja y donde necesitamos construir de manera urgente una alternativa revolucionaria.

#### **Nuestras tareas**

Lenin nuevamente tiene razón. Hay una característica en el movimiento político de cierta desmoralización, que no solo se remite a la Argentina, sino que recorre numerosos países. Los agoreros de la desmoralización pregonan que la derecha se organiza y golpea. Y esto no lo discutimos, acordamos con esta caracterización. Pero a toda tendencia se genera una contra tendencia. Ya mencionamos que nos encontramos en una época de revolución y contra revolución.

Entonces, ¿por qué no pueden ver los esfuerzos de las masas, de los cientos de miles de jóvenes y trabajadoras/res y sectores populares que luchan, se organizan, salen a la calle, se enfrentan a las fuerzas de seguridad, incluso salen con la pandemia de la COVID-19? Se ven esas luchas de masas en Madrid, EE.UU., Haití, Chile, Sudán, Bielorrusia, y podemos seguir. Y esto es producto directo de la crisis mundial del capitalismo.

Entonces el argumento que fluye en el movimiento es que “los trabajadores/ras no luchan en proporción al ataque de la derecha y de los grandes patronos”. ¡No acordamos!

Debemos “examinar con atención la vida real, de confrontar nuestra observación con esos sueños” y la realidad escrutada concienzudamente nos arroja que las masas salen a luchar a pesar de su dirección y que el capitalismo es horror sin fin y que no va a salir de la escena porque reconozca su caducidad histórica como sistema, no. Entonces debemos organizarnos y construir el Partido Revolucionario en Argentina,

debemos construir la Corriente Marxista Internacional

Entonces les decimos a los agoreros de la desesperación, le decimos también a aquellos cientos de miles que aún creen en una dirección que subordina, subsume nuestra agenda, nuestros intereses a los del “bien común”, al “del bien de los capitalistas que según nos dicen necesitamos”, que la única manera de derrotar a la derecha y al sistema que representa es luchar sobre una base independiente de la clase contra el capitalismo y su Estado. Y así “realizar escrupulosamente nuestra fantasía”

¡Manos en la obra!



# Pliego Nacional de Reivindicaciones

1- Salario y Jubilación mínimos equivalente al costo de la canasta familiar. Aumento automático correlativamente con la elevación de precios de los artículos de consumo.

2- No a los despidos, No a los retiros voluntarios. Ocupación de toda fábrica o empresa que cierre, suspenda o despida. Reparto de las horas de trabajo disponibles entre todos los trabajadores, sin afectar el salario. Defensa de las condiciones de trabajo y jornada máxima de 8 horas.

3- No a la entrega de las riquezas que son patrimonio del trabajo de las y los explotados. Defendamos a las empresas y propiedades estatales. Control obrero colectivo y democrático. Reestatización de todas las empresas privatizadas.

4- Monopolio estatal de la banca, aseguradoras, transporte, energía, comunicaciones, puertos, acero.

5- Monopolio estatal de la educación. Educación laica, gratuita y científica. Expropiación de todos los establecimientos privados y puesta en funcionamiento a cargo del Estado y mediante el cogobierno de la comunidad educativa.

6- Monopolio estatal de la salud. Rechazo a toda forma de privatización total o parcial. Expropiación de clínicas, sanatorios y laboratorios médicos. La salud de la población trabajadora no puede depender de la tasa de ganancia de los capitalistas. Control obrero colectivo de las mismas.

7- Derecho a la vivienda. No a los desalojos. Congelamiento de alquileres que no supere el 10% del salario del inquilino. Entrega de títulos de propiedad a los ocupantes de tierra, conventillos o casas abandonadas. Plan nacional de viviendas bajo control obrero y de los adjudicatarios.

8- Derechos laborales para la mujer, igual salario por igual trabajo. Extensión del período de licencia por maternidad y lactancia sin afectar el salario. Extensión de la licencia por paternidad. Plena estabilidad laboral. Por políticas de planificación familiar. Legalización del aborto, seguro y gratuito. Pleno derecho a la mujer a decidir sobre su cuerpo.

9- Investigación de las fortunas de los gobernantes y principales grupos económicos que operan en el país. Aperturas de sus libros. Abolición del secreto bancario y comercial. Tribunales populares de enjuiciamiento y castigo. La justicia burguesa defiende a los corruptos e inmorales. Jamás los castigará.

10- Unificación en una mega causa de todos los crímenes impunes perpetrados por la dictadura militar. Libertad a todos presos políticos. Libertad a Milagro Sala. Plena vigencia de las libertades democráticas y de organización sindical y política. Plena vigencia del derecho de huelga. No a los arbitrajes obligatorios.

11- Desmantelamiento del aparato represivo.

12- Ruptura con el imperialismo. Desconocimiento de la deuda externa e interna con los bancos y los capitalistas. Expropiación de todas las empresas imperialistas instaladas en el país. Expulsión del imperialismo de Malvinas y del territorio argentino. Frente al Mercosur de las multinacionales oponer la unidad Latinoamericana obrera y campesina.

13- Por la expulsión del poder de la burguesía y sus sirvientes mediante la acción directa y revolucionaria de las masas

## Programa para enfrentar la COVID-19

1. Puesta en práctica a cargo del sistema de salud de pruebas y rastreo masivo.

2. Adopción de medidas que permitan a las personas aislarse si dan positivo, pago total de los salarios, Proporcionar alojamiento adecuado en los casos en que las condiciones de hacinamiento en las viviendas no les permita aislarse en sus hogares.

3. Si la pandemia se encuentra fuera de control con una transmisión generalizada de la comunidad, será necesario en aislamiento. Se deben llevar a cabo verdaderos cierres, sólo deben trabajar aquellos sectores de la economía que son esenciales para el mantenimiento de la vida y la salud. El resto debe quedarse en casa con el sueldo completo. Las fábricas y la construcción deben ser cerradas a menos que estén vinculados a los sectores esenciales de la economía. Los sectores que permanezcan abiertos deben estar bajo la supervisión de comités de salud y seguridad de los trabajadores elegidos en la empresa con poderes para reorganizar la producción y detenerla cuando se considere insegura.

4. Mantenimiento de ayuda financiera y subsidios para el alquiler e impuestos para pequeños negocios y talleres que se vean obligados a cerrar mientras esté en riesgo la salud. Las grandes empresas no deben recibir ayuda alguna, deben depender de sus ganancias acumuladas. Cualquier empresa grande que requiera ayuda estatal deberá ser nacionalizada sin compensación.

5. En el caso que las escuelas y universidades abran sus puertas, deberá ser sobre la base de clases reducidas, a través de la contratación masiva de nuevos profesores y la requisita de edificios apropiados. Control permanente de la salud de los estudiantes, docentes y administrativos.

6. Exigimos un programa masivo de inversión en la salud pública.



# LA REVOLUCIÓN SE ACERCA

## ¿Qué dirección necesitamos?

## ¿Cuál es el papel de la izquierda?

La pandemia de coronavirus lleva más de 50,5 millones de casos y más de 1,2 millones de muertos en todo el mundo profundizando y acelerando el proceso de crisis orgánica desatado en 2008. Las consecuencias económicas y sociales de esto son devastadoras para la clase trabajadora.

En América Latina la economía sufrirá en 2020 su mayor retroceso en más de un siglo. El FMI habla de una caída del 8,1%, la CEPAL de un 9,1% y el Banco Mundial de 7,9% (excluyendo a Venezuela). La mayor caída de los ingresos por habitante se producirá en América del Sur, según el organismo de Naciones Unidas para el desarrollo de América Latina y el Caribe.

Unos 231 millones de personas se encuentran en la pobreza y 96 millones en extrema pobreza. En nuestro país 3,7 millones de puestos de trabajo se perdieron durante el segundo trimestre del año, como consecuencia de la crisis capitalista, según cifras informadas por el Indec en octubre. Datos del Observatorio Despidos durante la Pandemia actualizados al 6 de septiembre dan cuenta de 753.209 trabajadores despedidos, 1.807.252 suspendidos y 2.950.926 con ataques al salario. La ONU señaló que el 53% de los niños, niñas y adolescentes es pobre en Argentina.

Aunque en las últimas semanas se pueden observar algunos cambios en el ciclo de la economía la tendencia económica de Argentina, la región y el mundo es a la caída y el estancamiento. La recuperación de la que

hablan economistas, tanto monetaristas como keynesianos, no es más que una ilusión. Mas allá que los ciclos de auge y recesión siguen presentes porque son inherentes al funcionamiento del sistema capitalista, la tendencia general de la economía no es el de una prometida recuperación sino más bien nos enfrentamos a años y años de recortes, ajustes y economía de subsistencia.

Estos son los límites del capitalismo argentino en crisis. No es el problema de la economía "bimonetaria" como señalan los keynesianos, es el problema de una economía débil, atrasada, sometida por el imperialismo y la burguesía nativa a la división internacional del trabajo. En última instancia es el problema de la propiedad privada de los medios de producción en la fase superior del capitalismo: el imperialismo.

La descripción de este escenario económico tiene importancia para entender la atmósfera que tenemos por delante como revolucionarias y revolucionarios. Si bien esto se expresa de diferentes maneras, en diferentes países se observa una tendencia general a la agudización de la lucha de clases. Es justamente este fenómeno lo que caracteriza la era de revolución a la que hemos entrado. Cuando hablamos de que entramos en una época de revolución debemos entender este concepto como el desarrollo de un proceso, algo que es distinto a una revolución triunfante. Una cosa es el embarazo y otra el parto. La característica fundamental de la revolución es la inter-

vención directa de las masas en los acontecimientos históricos, algo que ya venía sucediendo antes de la pandemia. Como vimos en los estallidos de masas en Francia, Cataluña, Irán, Sudán, Argelia, Túnez, Hong Kong, Ecuador, Chile, Colombia, Haití, Irak y Líbano.

No entraremos en detalle sobre la situación mundial ya que esta abordada en nuestra editorial pero queremos brevemente señalar que, si bien la irrupción del nuevo coronavirus representó un impasse en los movimientos de masas, por la necesidad de la propia preservación de la vida, este impasse no duró demasiado y vemos actualmente como nuevamente este ciclo de agudización de la lucha de clases ha comenzado a resurgir con fuerza, aún con la pandemia en curso. En EEUU se produjeron las movilizaciones más grandes en medio siglo y la tensión en medio de la derrota electoral de Trump continua en aumento. En Centroamérica, persisten las protestas contra Moïse que gobierna Haití con el parlamento cerrado y por decreto, en Costa Rica desde el pasado 30 de septiembre, el país está envuelto en protestas y bloqueos calles en los que cada día participan entre cientos y miles de personas.

En Bolivia, la clase trabajadora del campo y la ciudad llevó al MAS al poder considerándolo como herramienta en la lucha contra la burguesía y su poder. En Chile las masas empujaron el triunfo contundente del apruebo que represento un golpe a Pi-

ñera y a todo el régimen. En Brasil las elecciones municipales de este mes están marcadas por el sentimiento general de bronca con los políticos tradicionales y se espera el crecimiento de los votos en blanco y las abstenciones.

En Nigeria una ira insurreccional estalló por la masacre de la juventud en manos de la policía, la repuesta represiva del presidente Muhammadu Buhari ya dejó más de medio centenar de personas fallecidas. En Tailandia, protestas multitudinarias contra la dictadura sacuden Bangkok desafiando las prohibiciones con miles de jóvenes en las calles. En Israel más de 200.000 personas se manifestaron de todo el país contra el primer ministro Benjamín Netanyahu a pesar de las órdenes estatales que limitan las manifestaciones escudándose tras la pandemia. En el Estado Español los barrios obreros de Madrid están en ebullición contra el gobierno de derecha de Ayuso y su intento de imponer un “confinamiento selectivo” contra los barrios del sur.

En Perú la bancarrota del régimen político corroído por la corrupción y envuelto en una crisis sanitaria, economía, social y política se enfrenta a la movilización de masas que ya ha hecho caer al gobierno de Merino. Decenas de miles en Lima y decenas de miles en ciudades de todo el país hacen tambalear a la reaccionaria burguesía peruana.

Miremos donde miremos, en cualquier continente, lo que observamos es tensión, y exacerbación de las contradicciones de clase lo que se traduce en lucha política.

Como vemos, la crisis se expresa de diversas maneras según la particularidad de cada país o región. Puede ser la lucha contra la violencia policial como en Nigeria o Estados Unidos, puede ser la lucha por derechos democráticos como en Tailandia, puede ser la lucha contra los ajustes del FMI como en Costa Rica, puede ser la lucha por las condiciones de vida como en Chile o la lucha por la tierra como en Argentina y la reciente oleada de tomas de tierras por parte de los sectores más castigados por la debacle económica. Como en cada período de grandes luchas de clase y revoluciones también se despierta la lucha contra la opresión y el retroceso en las condiciones de vida cualquiera sea la forma que esta manifieste.

#### **La izquierda y la necesidad de construir el partido revolucionario**

El capitalismo a nivel mundial solo puede ofrecer ajuste y retrocesos en las condiciones de vida durante décadas. La magnitud de la actual crisis empuja a la clase dominante a avanzar sobre derechos de la clase



trabajadora en un intento de “resolver” la crisis de sobreproducción y esto es lo que viene configurando este escenario de revolución que se viene desarrollando a distintos ritmos.

Es decir, nos encontramos en la fase preparatoria para un ascenso revolucionario que inevitablemente se va a expresar en nuestro país como se viene expresando en todos los continentes. Por lo tanto, las perspectivas que se abren para la construcción de una corriente marxista inserta en el movimiento obrero que pueda hacer avanzar a la clase trabajadora hacia la toma del poder comienza a ser más favorable. Sin este factor, el partido, presente en la ecuación la época oscilará entre revolución y contrarrevolución. Ya que como ha demostrado la historia una revolución no puede convertirse en victoriosa sin un partido que dirija a las masas hacia la liquidación de las relaciones de producción capitalistas, transformando la revolución política en una revolución social.

En nuestro país el abanico de tendencias de izquierda es bastante amplio y recorre distintas ideologías, desde el maoísmo, el guevarismo, la concepción estalinista en diferentes variantes, la izquierda latinoamericana, el reformismo y por supuesto el trotskismo que conforma el sector con mayor inserción y músculo político. Ante los acontecimientos que se abren todos serán puestos a prueba.

#### **La izquierda en el Frente de Todos**

Con una concepción etapista, y escudándose en un supuesto posibilismo, una gran parte de estos grupos como por ejemplo el Partido Comunista Argentino, Patria Grande, el Partido Comunista Congreso Extraordinario o el Partido Piquetero, para nombrar algunos, son parte orgánica del Frente de Todos. Los dirigentes de estos grupos se ubican así como furgón de cola de lo que interpretan es un “sector progresista de la burguesía” o de su representación política en caso de que esta burguesía sea “fallida”.

Es importante señalar que este tipo de posiciones no son una originalidad de estos dirigentes, sino que es parte de un debate histórico en el seno del movimiento de izquierda. Las posiciones defendidas por este sector son un refrito de la teoría menchevique de las «etapas» que situaba la revolución socialista en un futuro lejano. Mientras ésta llegaba, la clase obrera tenía que comportarse como un apéndice de la burguesía, o sea que la clase trabajadora debía contribuir o ayudar a la victoria de la burguesía para permitir el desarrollo del capitalismo antes de intentar avanzar hacia socialismo.

Esta posición a su vez puede variar o enfocarse en diferentes aspectos de la lucha de clases. Pero básicamente sigue siendo la misma concepción etapista de la revolución, por la cual primero habría de resolverse la “contradicción principal” - impe-



rialismo-nación u oligarquía-burguesía - lo que se lograría con la “unidad de las fuerzas patrióticas o populares”, y luego en una futura etapa avanzar en la construcción socialista. Esta es la misma teoría reformista que también va aparecer bajo el ropaje de los llamados “Frentes Populares” que llevaron a la derrota a la clase obrera en Chile (1973), pero también en China (1927) o España (1936-39) para mencionar solo algunos ejemplos históricos conocidos. En nombre de la colaboración de clases estos dirigentes han perdido cualquier rastro de independencia de clase y esto explica la necesidad constante de buscar pactos y alianzas con partidos burgueses «progresistas».

Si bien es claro que pueden existir contradicciones y rivalidades de intereses entre el imperialismo y la burguesía nacional, en algún país capitalista atrasado o entre diferentes facciones de la clase dominante, la experiencia histórica enseña, como vimos con el triunfo de la revolución socialista de 1917 en Rusia, que sólo la clase obrera en el poder a través de la revolución socialista, con el apoyo de los sectores populares y oprimidos de la sociedad pueden resolver las postraciones históricas que asfixian a la sociedad por medio del control y la planificación democrática de la economía y el desarrollo de las fuerzas productivas. Y que por el contrario las teorías de colaboración de clases, como la teoría reformista de las dos etapas solo han traído derrotas y sufrimientos a la clase obrera.

Por sus propias limitaciones ideológicas estos dirigentes expresan un freno para cualquier proceso revolucionario y juegan un papel negativo al soldar a una base militante, abnegada y valiosa, a los sectores políticos que juegan a obturar, independientemente de sus intenciones, cualquier salida por fuera del capitalismo. Sin lugar a duda será la propia lucha de clases la que vaya impactando en las bases de estos dirigentes empujando a sus sectores más avanzados a romper con la conciliación de clases en un momento determinado y hundiendo tras de sí a quienes no realicen un balance correcto de lo que implican estas políticas.

#### **Frente de Izquierda y los Trabajadores**

Los partidos que integran el Frente de Izquierda y los Trabajadores-Unidad (FIT-U) como mencionábamos antes, representan al sector más importante de la izquierda en el país, tanto por su presencia entre los trabajadores, la clase obrera y los estudiantes, como por su base militante presente en las luchas populares como por ejemplo en la toma de Guernica. Detrás de él se encolumnan varias organizaciones más pequeñas que plantean

desde el apoyo total al apoyo crítico pero que no son parte orgánica del FIT-U ya que este frente electoral se encuentra restringido a sus cuatro partidos miembros.

Intentando estar siempre en las luchas de los trabajadores precarizados, en las fábricas, en las universidades o en los lugares de trabajo la militancia del FIT-U se ha ganado un lugar importante en el escenario político del país, visibilizando conflictos y luchas que de otra manera quedarían silenciadas por los medios patronales a un lado u otro de la “grieta”. Es esta fuerza militante de compañeras y compañeros que se organizan bajo las banderas del marxismo revolucionario la mayor fortaleza de la izquierda en Argentina y representa un punto de apoyo fundamental ante la necesidad de construir un partido revolucionario de masas en el país. Pero entendemos que es necesario abrir un debate fraterno sobre la orientación política que viene atravesando el FIT-U ya que consideramos que esta es una cuestión política vital para el futuro de la revolución.

Si bien existen distintas posiciones de los dirigentes de cada espacio, como ya hemos analizado antes, en el FIT-U se encuentra cristalizada una tendencia que ha diluido el programa revolucionario empujando la orientación política del frente hacia el parlamentarismo y el electoralismo que lo aleja de vertebrar cotidianamente a la clase obrera en la lucha contra el Estado burgués

por la toma del poder.

Incluso en el seno del propio FIT-U no existe acuerdo en relación a que es el frente. El Partido de los Trabajadores Socialistas (PTS) señala que el Frente de Izquierda “no es un partido revolucionario, sino un medio para favorecer esta tarea estratégica”, para el Partido Obrero Tendencia el FIT-U debería presentar “un planteo de poder”. El Movimiento Socialista de los Trabajadores (MST) plantea que el FIT-U debería ser “un tercer polo político en el país” que presente un “programa de fondo” constituyéndose en un “gran partido de tendencias”. Izquierda Socialista ve al FIT-U como un eje aglutinador “para unir a los revolucionarios”. Para el Partido Obrero el FIT-U debería desenvolver “un programa para que la crisis la paguen los capitalistas, colocándose como un polo político desde el punto de vista obrero y socialista para abrir paso a una salida de los trabajadores”.

Es claro que dentro de los 4 partidos más la tendencia que integran el Frente de Izquierda es Política Obrera quien tiene un planteo, correcto metodológicamente, en relación a la necesidad de establecer una formulación de poder para sacar al FIT-U de su orientación electoralista y ponerlo en sintonía con las necesidades de las masas y su vanguardia.

Como señalamos anteriormente sabemos que camaradas del FIT están presentes poniendo el cuerpo a las luchas de los trabaja-





dores, pero esto no es suficiente, se necesita una táctica para la victoria.

Desde la Corriente Socialista Militantes pensamos que lo que necesitamos es construir una dirección revolucionaria que consiga hacer avanzar a la clase trabajadora hacia la toma del poder derrocando políticamente a la burguesía, liquidando su Estado y avanzando en la construcción de un Estado Obrero. Las reivindicaciones concretas, vinculadas a la conciencia actual de la clase trabajadora, deben ir entrelazadas con reivindicaciones que reflejen la situación objetiva, es decir la conquista revolucionaria del poder para imponer un gobierno socialista de las trabajadoras y trabajadores.

Necesitamos una izquierda vinculada sin ambigüedades a la idea del poder obrero y la revolución. En esta tarea es un eje central el debate sobre la táctica del Frente Único para ganar a la base y a la gran mayoría de los trabajadores que se identifican con los movimientos nacionales y populares porque es una obviedad que sin las masas no vamos a ningún lado.

### ¡Construyamos el Partido Revolucionario!

Sin la organización y la dirección necesarias, el enorme poder de la clase trabajadora solo es un poder potencial. Una de las enseñanzas principales del octubre rojo latinoamericano, de la rebelión en EEUU y de los procesos que se vienen desarrollando en los últimos años es que los movimientos y alzamientos espontáneos encuentran tarde o temprano sus límites. El movimiento espontáneo de masas es una de las condiciones previas para la revolución socialista, pero sin un partido revolucionario con autoridad de masas que pueda mostrar el camino a seguir para derrocar al capitalismo esta no puede triunfar.

Como señalamos en nuestro documento de perspectivas y su actualización en septiembre el mundo está en el colapso económico más abrupto de la historia y su reflejo en la lucha de clases lo hemos enumerado de manera breve en este artículo.

Esta es la etapa que tenemos por delante, la de las insurrecciones, las rebeliones y las irrupciones de masas. Lo que abre una gran oportunidad para la izquierda revolucionaria, la crisis del capitalismo es también la crisis del reformismo, lo que acelera la experiencia de sectores importantes de trabajadores y estudiantes con la conciliación de clases que ofrecen los reformistas. La búsqueda de salidas radicales será parte de un proceso de miles primero, de cientos de miles luego y de millones después. Pero este no es un proceso lineal, mecánico ni automático. Sino que también va a estar determinado por los pasos concretos que demos desde la izquierda para resolver la crisis de dirección revolucionaria.

Sectores de la base obrera y popular que hoy utilizan al Frente de Todos como un arma para frenar el ajuste de los capitalistas se verán interpelados por la propia experiencia y serán empujados a romper con la apuesta policlasista y dirimir la confrontación con la burguesía nacional y el imperialismo en líneas de clase hacia el socialismo.

Ayudar a superar la tutela política del peronismo sobre la clase trabajadora implica discutir la necesidad de contar con un partido de trabajadores, implica tener un política de frente único y ubicarse en la calles, en las fábricas, los sindicatos, las universidades, las escuelas y los barrios junto a la clase obrera y la juventud acompañando su experiencia ante los embates de los capitalistas, presentando un programa transicional ante la crisis, que ofrezca una solución a los problemas de vivienda, salud, empleo, salarios, jubilación y educación, ligándola a la toma del poder y la construcción de un gobierno propio. Potenciando los organismos de autoorganización que vayan surgiendo al calor de la lucha e impulsando los métodos de lucha tradicionales de la clase obrera, como la asamblea de base y la huelga.

La política de frente único acelera la toma de conciencia revolucionaria de la clase ante sus dirigentes reformistas. Y este es un eje central en la construcción del partido revolucionario.

Necesitamos una izquierda que llame a desconfiar de las instituciones de la burguesía, su Estado y su democracia de ricos que no es otra cosa que la dictadura del capital sobre el trabajo. La participación en el parlamento debe ser abordada desde esta perspectiva, lo contrario implica reforzar el régimen político de los capitalistas ante los ojos de quienes miran a la izquierda.

Necesitamos orientarnos hacia una perspectiva internacionalista que plantee que la única salida para evitar las décadas de ajuste que intentan imponernos es la revolución.

La diversidad política y la lucha de tendencias de distintas corrientes de izquierda en el país, algunas con tradiciones de décadas y otras más jóvenes representan distintos intereses dentro de la sociedad tanto como de la clase trabajadora, como sectores empobrecidos de la pequeña burguesía u otros sectores explotados, muchas de ellas están incluso

inficionadas por la burguesía. Esto puede estar más o menos justificado mientras la clase obrera no haya parido un movimiento independiente de clase, pero en última instancia será la propia lucha de clases la que un momento determinado arroje a las y los dirigentes reaccionarios al pasado al que pertenecen.

La tarea de los revolucionarios entonces es ubicarse en la fase preparatoria de la revolución. Miramos el futuro con optimismo revolucionario, porque choques decisivos se acercan y en los próximos años se dirimirá el futuro de la humanidad. No compartimos las caracterizaciones pesimistas que hablan de “fascismo”, “reacción”, “giro a la derecha” o “derrota” simplemente porque esto no se condice con la realidad. Lo que viene es el futuro que ya llegó. La pregunta hace ya tiempo dejo de ser si habrá rebeliones, insurrecciones, revoluciones y estallidos de masas. Estamos en el principio de una fase de ascenso revolucionario y el triunfo de la revolución va a estar determinado no por los pesimistas que durante décadas se dedicaron a construir al margen de la clase obrera o quienes durante décadas se dedicaron a construir bajo el ala de la burguesía. El triunfo va a estar determinado por la acción colectiva de los hombres y mujeres que sean capaces de poner en pie el partido revolucionario de la clase construido bajo la sólida roca de la teoría marxista.

No es la unidad de la izquierda en abstracto que proponen muchos sectores lo que necesitamos. Es la unidad en torno a un programa que plantee que sólo arrancando a la burguesía las palancas fundamentales de la economía para ponerlas bajo control de las trabajadoras y trabajadores en el marco de una democracia directa es posible movilizar el colosal potencial de la industria, la agricultura, la ciencia y la técnica para frenar el ajuste y terminar con la barbarie a la que nos arrastra el capitalismo en su caída hacia el abismo.

Esta son las ideas que impulsamos las compañeras y compañeros de la Corriente Marxista Internacional. Nos encontramos desarrollando un trabajo político en 50 países de los 5 continentes en la perspectiva de materializar el programa de la revolución socialista mundial. Mientras que la burguesía, la pequeña burguesía y los reformistas miran este mundo en llamas con pesimismo y confusión, las y los marxistas vemos una nueva sociedad luchando por nacer. Organízate con nosotras y nosotros ¡Construyamos el partido revolucionario en Argentina y el mundo entero!



**DE CAUSAS Y EFECTOS:**

## **LA CRISIS AMBIENTAL Y SOCIAL ES PRODUCTO DE LA EXCLUSIÓN DE LOS PUEBLOS Y CONCENTRACIÓN DE LA TIERRA POR EL CAPITAL**

por Fernando Del Moral

Antes aquí, en las tropicales noches plagadas de humedad abrasante, que en el suelo se hace agua y alimenta los grandes ríos -los que se ven y los que ocultos fluyen bajo tierra-. Porque son los montes también, un complejo de diversas realidades algunas más perceptibles que otras, porque hay numerosas percepciones y miradas como formas de vida, los montes, contienen (...) El dosel de antiguos árboles se erigían perennes recortados en diferentes niveles,

y se proyectaban hacia una Vía Láctea que conectaba con otros universos. Y estos universos, se entrelazaban lumínicos con los extensos montes. Universos conocidos parcialmente o desconocidos y temidos, en una cosmovisión que hacía de los bosques profundos, de las quebradas umbrosas -difíciles de sortear- y sus ríos: la espacialidad atemporal e intangible de las temidas y rígidas mandíbulas de Ha'yāj - en idioma wichi: un enorme jaguar antropoide dueño

del fuego, del principio de los tiempos- y de otras entidades que habitaban los montes y selvas vedados a los hombres.

La oralidad vibrante y sostenida a lo largo del tiempo, fue el conocimiento transmisible y perdurable sobre los árboles, frutos, raíces y sus diversos empleos como fuente de alimentación y medicina. Así también el conocimiento acerca de los animales silvestres, el establecimiento de una sistemática propia que oficiaba de clasificación





para las numerosas especies y la manera de nombrarlos en el idioma propio.

Son los bosques entonces también, el acervo cultural enraizado a los pueblos que lo habitan. Hacen los bosques y las áreas naturales a la cultura y el desarrollo humano de una manera tan propia, que no podría ser cuantificada del todo. Pero este vínculo tan intrínsecamente humano, tan natural-aunque en la sociedad de consumo actual pareciera artificioso-, se encuentra en un punto de aflorado rompimiento.

#### **Yokwespehen: pueblos de la tierra, pueblos sin tierra**

Antes aquí, estaba el monte. Y nuestro pueblo Weenhayek, era un pueblo de la tierra, como otros tantos pueblos de la tierra. Ahora el monte es un fachinal –monte secundario, esto es, de uso muy extensivo y muy empobrecido en su diversidad de especies y estructura florística-, un fachinal fragmentario y vacío. Somos un pueblo de la tierra, pero sin tierra. Con el monte que ha sido arrasado y con el antiguo monte también se va erosionando toda la cultura y la memoria de nuestra gente.

La comunidad Weenhayek (Wichi) Yokwespehen, literalmente “los despojados”, han sido expulsados de sus territorios. La policía de la provincia de Salta los desalojó el 21 de octubre a las cinco de la mañana. Reprimiendo a sangre viva a las familias y arrojando sus pertenencias a la vera de la Ruta 86- cerca de la ciudad de Tartagal, en el Departamento San Martín, al norte de la Provincia de Salta-, donde estuvieron asentados durante veinte días. Después de que vienen siendo desplazados de sus territorios desde hace décadas. Con un proceso sumamente arbitrario, el pueblo Weenhayek ni

siquiera tuvo traducción de las acciones dispuestas por el juez de Garantías N° 1 de Tartagal, Nelson Aramayo, y el fiscal N° 2, Rafael Medina. Con esto además, a pesar de estar vigente la Ley 26.160 de Emergencia Territorial Indígena, que expresamente prohíbe el desalojo de comunidades, movilizado por la paradójica denuncia de usurpación de las tierras de Jorge Panayotidis. Un terrateniente que se auto menciona como legítimo dueño de las tierras.

En un fragmento de monte que va siendo exfoliado hasta su desaparición, 400 hectáreas rodeadas en extensos cuadrángulos de desmonte y soja, con los dirigentes de la Sociedad Rural detrás, la anuencia de los elementos acomodaticios y burocráticos de la Secretaría de Ambiente provincial, Asuntos Indígenas entre otros organismos nacionales, a los desplazados sin tierra-verdaderos y legítimos pueblos de la tierra-pretenden extinguirlos como el monte del Gran Chaco.

#### **De armas largas, matones, familiares diputados, senadores amigos y la puja por la tierra:**

En los Valles Secos Inter-Andinos de Salta, conocidos masivamente como Valles Calchaquíes -dando cuenta ahora solo en toponimias, de lo que ha quedado de los Calchaquíes, uno de los pueblos más combativos contra la Corona española en tiempos de la Conquista- en el Noroeste argentino. La fiebre por la posesión de la tierra se ha encendido aún más últimamente, la especulación financiera para emprendimientos inmobiliarios, ganadería tecnificada y vitivinícolas con inversiones de capital nacional y extranjero viene sumido en una dinámica de conquista y avasallamiento

con la naturalidad de sangre y lodo que acompaña estos procesos. Pero solo mientras sirva aún para estos propósitos, dentro del marco del Estado de Derecho nacional.

Jorge Nanni, viejo terrateniente y matón, se mueve a sus anchas por el Departamento de Cafayate, hacia el sudoeste de la provincia de Salta. De alpargatas y hablar campechano para que el gauchaje lo entienda mejor y lo vea como uno de ellos. Los increpa fuertemente ante algún tímido reclamo por la toma de tierra o ganado, vocifera dando cuenta que a varios los ha ayudado a criarse y forjarse como verdaderos hombres en el tórrido ambiente de viento Zonda y algarrobales del valle.

“Don Jorge”, gusta de portar armas largas y anda siempre acompañado por sus lugartenientes y matones de ocasión, y finalmente se ha tomado el último de sus atrevimientos, extender la propiedad de sus tierras hasta las costas del río. En el paraje La Punilla, junta de los ríos Santa María y Calchaquí, Nanni culminó por apropiarse de más tierras, caminos vecinales y terminó por encerrar ganado vacuno criados a monte por pequeños pastajeros.

Entre denuncias de amenazas de muerte a pequeños productores, abigeato y acoso sexual a mujeres productoras pecuarias y el manejo discrecional del poder judicial funcional a los Nanni -dueños también de la bodega de vinos homónima-, se suma últimamente el cobro de \$3.000 por cabeza de ganado (más de \$1 millón en total) a los criadores que pretendían recuperarlos de las tierras recientemente alambradas.

Los Nanni ostentan cargos dentro de la diputación nacional, vínculos y tráfico de influencias muy aceitado con el poder judi-



cial provincial, la policía y la umbrella protectora de viejos amigos, como el oscurantista senador nacional Juan C. Romero y el empresario y ex presidente argentino Mauricio Macri. Por otro lado, están los sin tierras que viven a merced de los erigidos señores feudales de turno, son la sangre que riega a muerte truculenta y accidentada la tierra que nunca poseen.

### **La propiedad privada de la tierra: causa de la problemática social y ambiental**

En el Gran Chaco salteño, entre 2001 y 2010 se registró un crecimiento de la población indígena que vive en áreas urbanas: del 48% al 58,8% mientras que en poblados rurales bajaron de 23,2% a 17,0%. Con la expulsión de los pueblos indígenas por el desmonte extensivo, los cambios de uso de suelo y el fuerte lobby para la remoción de los bosques aumenta acentuadamente. Últimamente ni siquiera la presencia de pobladores locales o especies animales en serio peligro de extinción pueden sofrenar desde el Estado esta dinámica.

La necesidad imperiosa de la defensa de los territorios, los bosques en su estructura y diversidad biológica y el derecho a la existencia de los pueblos como a su auto-determinación, ha comenzado a movilizar a diversos pueblos desde el Gran Chaco, la selva tucumano-oranense y los Valles Calchaquies hasta la ciudad de Salta. La Unión Autónoma de Comunidades Originarias del Pilcomayo, presidida por Abel Lutsej -un líder y político wichi-, se encuentra marchando de a pie desde el Chaco salteño unificando a los pueblos wichi, chorote, chulupí, tapiete, qom, avá-guaraní, chané, kolla y diaguitas para exigir una nueva y urgente política de Estado intercultural y participativa desde el gobierno provincial y nacional.

Sin embargo, el tema de la tenencia de la tierra no es algo exótico o distante presuntamente vinculado a bosques y áreas silvestres alejadas de las grandes urbes. La relación con la tierra, y el derecho al hábitat es tan cercana como la imposibilidad de acceso a la vivienda, tierra, agua potable y un ambiente saludable en el ámbito urbano.

La falta de políticas habitacionales para dar respuesta a la clase obrera y desocupada, o desplazados sin tierra que migra desde las provincias hacia las principales ciudades se traduce en 4.416 villas y asentamientos de acuerdo al Registro Nacional de Barrios Populares (RENABAP). Solo en Buenos Aires, 1.807 barrios populares padecen graves déficits urbanísticos, sociales, ambientales y de servicios públicos. Estas estructuras de desigualdades se tornan aún más marcadas en barrios, villas y áreas peri-urbanas en las provincias. En donde justamente el lobby del desarrollismo territorial con la discursiva del progreso y combate de la pobreza estructural, termina concentrando más las tierras fiscales y áreas silvestres para deforestación extensiva y agro-negocios. Siendo no solo el modelo desarrollista impuesto en los territorios la causa sustancial de deforestación, pérdida de suelos fértiles y pobreza estructural, sino que tres décadas posteriores al liberalismo económico álgido del gobierno presidencial de Carlos S. Menem -con los índices sociales y ambientales catastróficos que la administración menemista dejara, además de la privatización de los activos del país-. Aún se blande el desarrollismo y el extractivismo, como modelo de desarrollo social y económico a seguir.

Sin dudas, la propiedad privada y el vínculo que tiende el capital sobre los territorios, es la causa primordial del daño ambiental y social con la grave crisis de pérdida de diversidad biológica. En contrapartida, la clase trabajadora y campesina, y los pueblos indígenas no tienen derecho a la propiedad de la tierra, ni el acceso a la alimentación, agua, un ambiente sano ni servicios públicos básicos para el desarrollo humano.

La necesidad de un nuevo y saludable vínculo con la naturaleza, requiere terminar de romper con la propiedad privada del capital. El desarrollo humano y la cultura están estrechamente vinculados con los bosques y las áreas silvestres. El derecho a una libre alimentación, el agua y a la vivienda remite indefectiblemente a la necesidad cada vez más urgente del establecimiento de un programa socialista y revolucionario que termine por abolir la lógica y cultura de concentración y consumo del capital.

Para que esto suceda necesitamos organizarnos. Desde la Corriente Socialista Militante en Salta convocamos a jóvenes, trabajadoras y trabajadores, campesinas y campesinos, obreras y obreros a estudiantes del norte del país a discutir los pasos que debemos dar para poner un freno a la ofensiva de los capitalistas, no solo con banderas que expresen claridad en nuestros objetivos, sino dando los pasos concretos en la organización que necesitamos. Son pasos urgentes que debemos abordar en relación a la defensa de los territorios y el apoyo a la lucha de los pueblos. Nos encontraremos para organizarnos en el conversatorio sobre Pueblos y Territorios, el próximo sábado 5 de diciembre de 2020 (inscripción: [facebook.com/corrientesocialistaelmilitante/](https://www.facebook.com/corrientesocialistaelmilitante/))

¡Sumate a esta lucha y unite a la Corriente Socialista Militante, sección argentina de la Corriente Marxista Internacional!

La Corriente Socialista Militante agrupa a trabajadores y jóvenes que luchamos por el establecimiento de una Sociedad Socialista, libre de la explotación, la miseria, las guerras y los desastres naturales que produce el capitalismo.

### **ESPACIOS COMUNICACIONALES DE LA CORRIENTE SOCIALISTA MILITANTE**

[www.argentina.elmilitante.org](http://www.argentina.elmilitante.org)

[elmilitante.argentina@gmail.com](mailto:elmilitante.argentina@gmail.com)

[www.facebook.com/corrienteelmilitante.com](https://www.facebook.com/corrienteelmilitante.com)

[http://twitter/Militante\\_Arg](https://twitter.com/Militante_Arg)

### **LIBRERIA MARXISTA**

Carlos Marx  
Federico Engels  
Vladimir Lenin  
León Trotsky  
Rosa Luxemburgo  
Evgeni Preobazhensky  
Ted Grant  
Alan Woods

### **CONSIGUE YA TUS EJEMPLARES**

[elmilitante.argentina@gmail.com](mailto:elmilitante.argentina@gmail.com)



# La crisis habitacional Argentina y el desalojo en Guernica

Por Ariele Efting

Sabemos que la crisis habitacional es un problema que devasta a la Argentina desde hace tiempo. Las tomas de tierra se desarrollan desde fines de 2019, pero ahora en 2020 empezaron a desplegarse aún más. En el contexto de la crisis del sistema capitalista, muchas familias ya no pueden permitirse mantener una casa y pagar el alquiler y ante la desesperación de quedar viviendo en las calles, terminan optando por las tomas de tierra como una salida ante la crisis habitacional.

La ocupación en Guernica en la provincia de Buenos Aires es un claro ejemplo de ello, se estima que unas 1400 familias decidieron ocupar las tierras desde el pasado mes de julio, la mayoría de estos ocupantes son familias y jóvenes que vieron en la ocupación de las tierras su última opción.

Se estima que en todo el territorio argentino se están desarrollando más de 1800 tomas de tierra, no sólo en la provincia de Buenos Aires sino también en las provincias de Chaco, Corrientes y Córdoba.

La crisis habitacional que atraviesa la Argentina es un producto directo de la crisis estructural del sistema capitalista mundial, que está provocando que las condiciones de vida de miles de trabajadores se deterioren cada vez más. Pero no deja de ser más cierto que las políticas de los diferentes gobiernos no resuelven de manera satisfactoria y definitiva esta crisis histórica ante la demanda de los millones de familias obreras de viviendas dignas. Hubo ciertos desarrollos inmobiliarios estatales como el Procrear pero resultaron insuficientes, y vasta cuatro años de gobiernos con políticas monetaristas como Juntos por el Cambio, para que quede al desnudo la crisis estructural, que sí tienen relación directa con el carácter parasitario y rentista de las clases dominantes, que solo buscan el blanqueo de dinero y el negocio inmobiliario atado a la soja. Solo debemos tener en cuenta que, en la provincia de Buenos Aires, según los datos del propio Ministerio de Infraestructura y Servicios Públicos, el déficit actual de la jurisdicción es de 900.000 viviendas.

Es decir, 900.000 familias que no tienen acceso a un techo bajo el cual vivir.

Ya sabemos que los ocupantes de tierras han sido condenados por los sectores de la derecha, e incluso por sectores del gobierno, como el ministro de seguridad de la ciudad de Buenos Aires Sergio Berni, que hizo la siguiente declaración: “Si ocupar tierras no es delito, entonces tenemos un código penal mentiroso”. Mostrando su claro desacuerdo con las tomas de tierras que vienen ocurriendo en la provincia.

En el día 29 de octubre, ante la orden firmada por el Juez de Cañuelas, Martín Rizzo ocurrió el desalojo de las más de 1400 familias que ocupan un predio en Guernica la evacuación se produjo de forma violenta y fue ejecutada por más de 4000 efectivos bonaerenses, más 20 cuatriciclos, policía montada a caballo y el destacamento de motos que llegaron a primera hora de la mañana, incendiando las casillas y reprimiendo fuertemente a los habitantes, hombres, mujeres e incluso niños. Después de

casi 100 días de intentos de negociación entre la justicia, los funcionarios del gobierno de la provincia de Buenos Aires y los ocupantes, la única respuesta que ofreció el gobierno provincial fue la represión, dejando entre los ocupantes 30 detenidos y 25 heridos. El ministro de Desarrollo Social de la provincia de Buenos Aires, Andrés “cuervo” Larroque, dijera públicamente que “no tenía sentido seguir con las negociaciones”, muestra como el gobierno cedió a las presiones no solo de la justicia, sino de los Intendentes del tercer anillo y los grupos inmobiliarios.

Hay denuncias de que las organizaciones políticas que participaron en la toma de Guernica, se negaron a negociar con el gobierno provincial y crearon un clima de conflicto social, y esta acusación sólo se dirige a las organizaciones de izquierda que participaron en la misma. El desalojo en Guernica ha servido de ejemplo y disciplinamiento para las miles de tomas que se están desarrollando en el país, y también muestra una clara posición del gobierno que consiste en reprimir a los que tienen menos medios para defenderse.

Más que nada hubo un acuerdo político por parte de Alberto Fernández, Axel Kicilloff, Sergio Berni y el juez Martín Rizzo, que consiste en disciplinar la toma de Guernica y cerrar así un acuerdo tácito con sectores de la derecha y de Juntos por el Cambio, que se manifestaron desde el principio en contra de la toma de Guernica y de las demás tomas de tierras que se están produciendo en la provincia de Buenos Aires. La hipocresía y el cinismo del gobierno provincial son tan grandes que Sergio Berni, Ministro de Seguridad llegó a culpar los grupos «radicalizados» de la izquierda por lanzar gas lacrimógeno contra los residentes de la toma, además de hablar de «grupos armados de la izquierda» como parte de un ataque macartista descarado y sistemático al que se sumaron varios integrantes del Frente de Todos, entre ellos el propio Gobernador de Buenos Aires, con el fin de justificar la represión sobre las familias pobres.

Por su parte los responsables del mazazo

social que significó la gestión de Vidal para la clase trabajadora bonaerense intentaban cabalgar sobre las problemáticas que ellos mismos agravaron exponencialmente. Agitando un discurso en «defensa de la propiedad privada» se dedicaron a pedir la represión desde el primer día.

El problema de la vivienda es un síntoma más de la profunda crisis social y económica que afecta a la Argentina, se estima que el 40,9% de los argentinos viven por debajo de la línea de pobreza, esto se traduce en 18,5 millones de argentinos que no tienen las condiciones básicas para vivir dignamente, además se estima que 3,5 millones de familias (según el CIPPEC), cerca de un tercio de la población no tiene acceso a una vivienda adecuada, también en la provincia de Buenos Aires, según datos del instituto de la vivienda de la ciudad cerca del 35% de la población vive de alquilar una vivienda ya que no cuenta con residencia propia. Muchas de estas personas que viven de alquiler no pueden permitirse renovar su contrato de alquiler gracias a los valores altísimos que se cobran por la renovación de contrato, y ante estas dificultades muchas familias terminan quedándose en condición de calle y optando por ocupar tierras.

El desalojo en Guernica causó una innegable crisis en la base social que apoya al gobierno de Fernández, incluyendo a Juan Grabois, que salió a criticar la decisión de la justicia de llevar adelante el desalojo, Juan Grabois afirma: “un estado pusilánime que nunca se anima a las élites, pero que no duda en reprimir a los pobres”. Además, criticó las posiciones del gobierno en relación con la situación: “que quieren políticas neoliberales y represivas bajo el poncho del gobierno popular”.

A pesar de su cara aparentemente progresista son los límites de clase los que se imponen, está más que claro que el gobierno de Alberto Fernández encuentra cada vez más dificultades para manejar la creciente crisis económica y social que acomete a Argentina en los días de hoy. La crisis habitacional, así como el desempleo, la suba en los precios de la canasta de alimentos y los servicios, solo son consecuencias de esa

crisis que es una crisis mundial. Es derecho de toda la persona tener un techo para vivir, y un salario que cubra sus necesidades materiales resulta algo por demás elemental y el estado debe garantizar esos derechos, cosa que no ocurre en estos tiempos, el desalojo de Guernica solo muestra el costado reaccionario y violento de la gestión de Axel Kicilloff y Sergio Berni en la provincia de Buenos Aires.

En un país donde hay millones de personas en condiciones de extrema precariedad en el plano habitacional, salarial y del empleo es descarnadamente cruel llevar adelante un desalojo como el que ocurrió en Guernica, ya que muchas de esas familias que vivían en el predio tomado, ahora quedaron en la calle y totalmente desamparadas.

Argentina está llena de predios y construcciones vacías, departamentos y casas contrastan con los millares de familias viviendo en la calle. Necesitamos un relevamiento de todos estos predios y vivienda vacíos, para que sean abiertos y destinados a personas que no tiene un techo para vivir.

También es necesaria la municipalización del suelo urbano, expropiación de los monopolios de la construcción, reforma impositiva y progresiva y el desconocimiento de la deuda externa para financiar la solución al problema de la vivienda.

Por fin, necesitamos una salida realista, se trata de plantear una salida integral al problema de la vivienda y esa salida debe partir de la reorientación y de la planificación de la economía a favor de los trabajadores. Para resolver el problema de la vivienda y otros problemas materiales que sufre la clase obrera y la juventud, resulta urgente construir un partido de los trabajadores, estructurado en torno a un programa revolucionario, para poder ligar nuestros problemas y poner fin a un sistema que no puede resolver ni mejorar las condiciones de vida del conjunto de la clase trabajadora. Solo se podrá materializar este programa con la movilización revolucionaria de los de abajo y para que triunfe debemos organizarnos en nuestro propio partido revolucionario.

¡Manos en la obra!



## Santa Fe:

# Nueva ley de ART a medida de la voracidad de las empresas

Por Leonel Insaurralde



La ley de ART fue aprobada en la legislatura santafesina en un trámite exprés. Con las reformas a ocho artículos que introdujo la Cámara de Diputados y que aceptó el Senado quedó definida la adhesión santafesina a la, antes resistida por los ahora oficialistas y sindicatos, ley nacional 27.348 sancionada en 2017 complementaria de la Ley sobre Riesgos del Trabajo. Aunque la votación fue rápida, fue dividida. En la Cámara de Diputados hubo 27 votos a favor, nueve abstenciones y ocho votos en contra. En el Senado no hubo votos en contra, tal como ocurrió el 25 de junio cuando se le dio la primera media sanción. (ver Intervino Perotti y el Senado dio media sanción a la Ley de ART)

Así se reemplazará la instancia judicial por una comisión médica que será la encargada de analizar la situación de cada trabajador y determinará en cuanto a indemnizaciones y declaraciones de incapacidad, de esta forma el trabajador pierde el derecho a reclamar en otra instancia. La expectativa, según argumentan los votantes positivos, es reducir la litigiosidad y descomprimir el fuero laboral, especialmente en Rosario y su cordón industrial.

El Ministro de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, Roberto Sukerman, jugó de manera activa con su política por la adecuación de la Ley, junto al gobernador Omar Perotti, mediando varias veces entre los bloques legislativos, especialmente en la Cámara de Diputados donde, pese a su esfuerzo persuasivo, el oficialismo no tuvo votos favorables al proyecto, logrando la adhesión de los principales gremios que representan a trabajadores privados.

Sus fundamentos fueron que «Es muy importante la sanción porque repara una demora de mucho tiempo donde se venía discutiendo en Legislatura tener una instancia administrativa para resolución de conflictos suscitadas por enfermedades o accidentes laborales», agregó el ministro.

A tres años de la promulgación de la Ley Complementaria 27.348, Santa Fe se sumó -a solicitud del Presidente Alberto Fernández- al lote de 15 provincias que ya adhirieron. Junto a CABA, Buenos Aires, Córdoba y Mendoza, si se toma en cuenta los datos de 2019, concentran el 85% de la litigiosidad del país y el 76% de la siniestralidad laboral. «Es una excelente ley producto del consenso en Diputados y Senadores» recalcó Sukerman. «Se tomó lo mejor de cada proyecto, de leyes de otras provincias. De funcionar el sistema como esperamos se va a garantizar el derecho de los trabajadores, se va a reducir la litigiosidad y los empresarios van a ver una baja de las alícuotas de ART y mayor certeza en el sistema» favoreciendo claramente al empresariado que se libera de la intervención del fuero laboral.

El diputado radical Julián Galdeano saludó la sanción. «Tenemos una justicia laboral colapsada con 130 mil juicios pendientes y esta ley agiliza y descomprime esto. También mejora los costos siniestral», observó. El gobernador Omar Perotti había asumido reanudar con el tema y en marzo de este año fue el ministro de Trabajo Empleo y Seguridad Social, Claudio Moroni, quien estuvo en la Legislatura junto al gerente General de la Superintendencia de Riesgos del Trabajo, Marcelo Domínguez. Moroni destacó allí que en las provincias adheridas «bajaron fuertemente la cantidad de litigios laborales que llegan al sistema judicial» y que la normativa permite «mecanismos de prevención adecuados» para el trabajador. Además la norma crea el «Observatorio del Sistema de Comisiones Médicas Jurisdiccionales – Ley 27.348» que tendrá por objeto velar por el efectivo cumplimiento de las disposiciones de la ley a través del monitoreo garantizando en todo momento los derechos de los trabajadores y funcionará en el ámbito del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de Santa Fe. Sukerman calificó como interesante ese observatorio «para seguir muy cerca el funcionamiento del sistema».

Entre las abstenciones estuvo la del jefe de bancada oficialista, Leandro Busatto, quien dijo que: «Es una ley que no beneficia a los trabajadores. Ya le habíamos adelantando al gobernador que el bloque tenía una posición distinta. Acá no hay buenos ni malos», destacó al Ejecutivo «por comprender la situación política en la que estábamos fundamentalmente

## conversatorios on line

 corrientessocialistaelmilitante

Rubeo y yo que veníamos de la composición anterior de la Cámara y habíamos negado el apoyo al tema». Por su parte las tres mujeres del bloque votaron en rechazo. «Esta ley se lleva puesto el derecho laboral completo tal como lo conocemos. Ese derecho laboral que reconoce desde la década del 40 que las que litigan en un asunto como este no son partes iguales. Ese mismo derecho que marca claramente que al que hay que proteger es al trabajador que es la parte débil en un litigio», planteó la diputada Matilde Bruera, «los que voten esta ley se van a estar exponiendo a un alto costo político», sentenció. La diputada Paola Bravo argumentó su voto negativo considerando que la ley «viene a cambiar los términos del conflicto, mostrando como víctimas a las empresas y a las Aseguradoras de Riesgos del Trabajo y mostrando como victimarios a las y los trabajadores, a las y los abogados laboristas y a los jueces del trabajo».

También cabe resaltar que todas las ART que operan en la provincia decidieron de conjunto no considerar más al Covid-19 como enfermedad profesional, limitando las prestaciones solamente a los trabajadores de la salud, las aseguradoras se basaron en un artículo del decreto nacional que indica que esa cobertura es obligatoria mientras dure la etapa del aislamiento social, preventivo y obligatorio. La provincia de Santa Fe superó esa etapa en el mes de junio, cuando todavía no había circulación comunitaria del virus, por ese motivo, las ART dejaron de cubrir los tratamientos a los trabajadores con Covid-19.

Para el ministro de Trabajo de la provincia, la decisión de las ART es solo una «una cuestión técnica». Algunos sectores gremiales como municipales, molineros, aceiteros y metalúrgicos vienen reclamando tibiamente su posición opositora a dicha ley. Otros como AMSAFE, La Bancaria, UTA y varios del arco gremial santafecino, realizaron un pañuelazo contra lo votado en la cámara de diputados. «Todo el mundo la señala como una ley macrista y el gobierno peronista de la provincia, el viceministro de Trabajo de la Nación y la Cámara de Diputados, encabezada por un socialista, Miguel Lifschitz, apoyan una ley macrista. En realidad, es una ley que tiende a satisfacer intereses patronales» aseveró, Gustavo Terés, AMSAFE. Por su lado Analía Ratner, del gremio bancario, dijo que: «Estamos hablando de cómo reparar la incapacidad y el accidente sufrido por un trabajador en vez de hablar de la prevención. Las diputadas y los diputados que nos representan son elegidos a través del voto popular. Tendrían que votar en consenso con la representación del pueblo, que los eligió para que estén en esas bancas». Desde los gremios advirtieron que los grandes ausentes en el debate actual en torno a la normativa son la prevención y el cuidado de la salud de los trabajadores. Aunque contamos con gremios que se oponen, no ha habido acciones concretas para frenar la ley. Todo se reduce a pañuelazos y demás medidas sin tocar lo que les duele a los capitalistas: sus bolsillos a través de parales la producción, o los bancos o las aseguradoras, o las fábricas. Muchos señalan que no es el momento político ya que debilita al gobierno Nacional de Alberto Fernández, otros dicen que de esta manera le hacen el juego a la derecha. Por lo tanto, debemos sostener la gobernabilidad. Pero la gobernabilidad va en directo detrimento a los intereses de los y las trabajadoras.

Solo con una organización y programa propio, con independencia de cualquiera de las variantes o facciones capitalistas y sus representantes políticos que levantan un programa social, económico y político de conciliación con nuestros verdugos, podremos forjar nuestro futuro. Solo tomando el destino de nuestras vidas podremos avanzar en resolver las demandas pendientes y forjar nuestro propio gobierno: ¡Un Gobierno de los Trabajadores!

**CONVERSATORIO**  
14 NOV - 19h  
Argentina

**México**  
AMLO, el Morena y la reacción de la derecha

Ubaldo Oropeza

LA IZQUIERDA SOCIALISTA

Corriente socialista militante

**CONVERSATORIO**  
5 NOV - 19h  
Argentina

Carlos Cerpa Mallat  
CMI Octubre - Chile

Corriente socialista militante

**CHILE: El Apruebo**  
La lucha continúa

**CONVERSATORIO**  
31 OCT 19h

**Explotación y crisis del COVID en España**

David Rey  
Lucha de Clases  
CMI España

Corriente socialista militante

**Conversatorio**  
28 DE OCTUBRE  
19hs. Argentina  
18hs. Bolivia

**José Pereira**  
Lucha de Clases - CMI Bolivia

Corriente socialista militante

**Elecciones en Bolivia:**  
**LAS TAREAS DE LA CLASE OBRERA Y EL CAMPESINADO**



# Perú



## Crisis política y lucha de clases

Por Ubaldo Oropeza y Jorge Martín (CMI)

Los acontecimientos se mueven a gran velocidad en el Perú, el día 9 de noviembre fue destituido el hasta entonces presidente Martin Vizcarra; 10 días después el nuevo gobierno de Merino ha caído por la presión del movimiento de masas desatado en los últimos días. La crisis en el Estado burgués ha abierto las compuertas de la lucha de clases en las calles y la clase trabajadora y la juventud han derrotado al régimen en esta primera batalla.

### La bancarrota del régimen político peruano

Como en muchos países latinoamericana-

nos la democracia burguesa es totalmente inservible para mantener un régimen mínimamente estable. En un país tras otro el Estado es utilizado para llenarse las manos de dinero a costa del saqueo de los recursos del pueblo o haciendo “negocios” en la oscuridad con empresas privadas, otorgándoles recursos, asignándoles proyectos, modificando las leyes para permitirles inversiones que van en contra de las leyes, etc. Esto es el pan nuestro de cada día.

Particularmente en la región los escándalos con la empresa Odebrecht ha llevado a la destitución de presidente y políticos de

todos los partidos. A nivel latinoamericano podemos ver los siguientes datos: “Según el Departamento de Justicia de Estados Unidos, Odebrecht pagó unos 788 millones de dólares en comisiones ilegales por más de 100 proyectos de construcciones públicas en 11 países de América Latina, así como en Angola y Mozambique, en África.”

Según este artículo, con datos de la consultora Global Financial Integrity, América Latina pierde cada año unos 140 mil millones de dólares por corrupción, un 3% del PIB de la región. La corrupción no es solo con Odebrecht, casi en todos los países y



todas las empresas están involucradas en estos actos de corrupción, además de lavado de dinero, evasión de impuestos, etc. Es decir, la burguesía nacional e internacional es incapaz de respetar las reglas formales de su régimen de democracia burguesa. La corrupción es consustancial al capitalismo.

En el caso particular de Perú, esto llegó a puntos muy por encima del promedio; los últimos 6 presidentes se han visto involucrados en actos de corrupción, unos están presos y otros seguidos por la ley: Alberto Fujimori está preso cumpliendo una condena de 25 años de prisión por corrupción, homicidio y lavado de dinero; Alejandro Toledo fue arrestado en los EEUU y extraditado al país por corrupción; Alan García se suicidó para no afrontar los cargos de soborno que habían en su contra, en 2019; Ollanta Humala está en libertad condicional por el caso de corrupción que en Brasil se llamó Lava Jato; Pedro Pablo Kuczynski fue destituido en 2018 y tienen arresto domiciliario, por lavado de dinero; el último es el depuesto presidente Martín Vizcarra al cual se le acusa de soborno y corrupción.

Lo que tenemos aquí es la bancarrota del régimen político de la burguesía peruana, la cual es incapaz de mantener la democracia burguesa a salvo de la misma podredumbre del capital local e internacional.

Las acusaciones que ha lanzado el parlamento peruano, para deponer al ex presidente, por medio de la figura de la “vacancia”, suenan a frases vacías en su boca. Todo el mundo sabe que el actual parlamento está lleno de corruptos sinvergüenzas que lo que tratan de hacer con el golpe parlamentario es cubrir sus propias espaldas. En una entrevista a un integrante del Alba Movimientos, José Carlos Llenora, en Telesur, menciona que al menos el 50% de los miembros del actual congreso están siendo investigados por actos de corrupción. Estos personajes no tienen ninguna intención de frenar la corrupción con la destitución del presidente, sino tapar la corrupción propia desviando la atención a otro lado.

Esto es comprendido por la mayoría del pueblo peruano, el cual no creyó en ningún momento toda la basura que fue arrojada a sus ojos por parte de los medios de comunicación, para justificar la maniobra parlamentaria.

Merino, el cual ha caído en el día de hoy, por la movilización de las masas, representaba lo más corrupto y reaccionario de la burguesía peruana, ganadero, estaba ligado los sectores más oscuros del Opus Dei, las empresas mineras y el sector fujimorista más recalcitrante. Sus planes eran claro, esconder su propia corrupción, montar una agenda de ataques a todos los sectores de la población y asegurar las elecciones del próximo año.

### **El movimiento de masas tiene que pasar a la ofensiva**

Las masas respondieron desde el primer momento, no tanto defendiendo a Vizcarra, ni a la “democracia” en abstracto, sino en contra del presidente Merino al que consideraban totalmente ilegítimo. El 12 de noviembre se convocó a una gran marcha nacional que contó con la presencia de decenas de miles en Lima y decenas de miles en ciudades de todo el país. El movimiento contaba con el apoyo de algunos partidos políticos y parte de la prensa, pero en realidad reflejaba una explosión de rabia espontánea desde abajo. Un grito de “ya basta” contra todo el régimen.

Hay muchas razones por las cuales se echaron a la calle. Perú es el país con más índices de mortalidad por cantidad de habitantes en la pandemia del Covid 19, los planes para “reactivar” la economía están implicando recortes salariales, despidos, violaciones a los derechos laborales, aumento de la jornada laboral, etc. En pocas palabras, echar la crisis a espaldas de los trabajadores.

Junto a la crisis sanitaria y económica están las agendas de la burguesía que implican, en todos los terrenos, modificaciones para permitir que los pocos derechos sean barridos por el interés de la empresa privada. Lo que hay detrás de las movilizaciones masivas, que han costado muertos y cientos de heridos, es un profundo malestar contra el régimen actual, contra la situación económica, la incapacidad del gobierno para solucionar la crisis sanitaria, contra la corrupción, el hartazgo de los políticos burgueses, etc.

El 14 de noviembre se convocó a una nueva gran marcha nacional de nuevo con una participación masiva. En todas las movilizaciones la juventud estaba a la vanguardia

y ha empezado a defenderse contra la brutal represión de la policía. La marcha del 14 de noviembre ha dejado a dos jóvenes muertos por la represión además de cientos de heridos de diferente gravedad.

Ante la creciente ofensiva de las masas, los ministros del nuevo gobierno de Merino empezaron a dimitir como ratas que abandonan el barco que se hunde. Las Fuerzas Armadas, que habían avalado la vacancia de Vizcarra y la transferencia de poder a Merino, ahora se negaron a asistir a una reunión convocada por el presidente. Claramente, la clase dominante entró en estado de pánico, ante la posibilidad bien real que las movilizaciones de masas en las calles barriera con todo el régimen.

La renuncia de Merino, que ha durado en el poder apenas 5 días, es un intento desesperado por salvar el régimen. Desde el punto de vista institucional, la clase dominante está tratando de buscar una solución para recomponer la maltrecha legitimidad de las instituciones burguesas. “La República” exigía en su editorial un nuevo presidente del congreso que se hiciera cargo de la presidencia del país, que no hubiera votado la vacancia de Vizcarra. El miércoles 18 se prevé que el Tribunal Constitucional falle sobre la legalidad de la decisión de sacar al ex-presidente del poder.

Estas son dos posibilidades que la clase dirigente pudiera barajar para salvar al régimen: un nuevo presidente no implicado en la maniobra contra Vizcarra o incluso anular la decisión y volver a colocarlo en la presidencia. Ninguna de estas opciones va a resolver realmente la profunda crisis de régimen que ha dado lugar a estas maniobras y que ha abierto las compuertas a un movimiento insurreccional por abajo.

Es fundamental comprender esto, porque se tienen que seguir con la lucha, para solucionar estos problemas de fondo y no parar la movilización con un cambio de presidente ni con promesas de elecciones parlamentarias o presidenciales del 2021.

Antes de la caída de Merino la Confederación General de los Trabajadores del Perú (CGTP) había convocado a un paro nacional de trabajadores para el 18 de noviembre “en defensa del trabajo como derecho humano, la salud y la vida. Por una democracia popular.” Esta convocatoria



tiene que seguir en pie, a pesar de la renuncia de Merino. El problema no es cambiar a un político capitalista corrupto por otro, el problema es el sistema capitalista y esta huelga debe servir para organizar a los batallones de la clase obrera y la juventud para emprender el camino a la instauración de un poder de los trabajadores.

Las movilizaciones de la juventud, de los sectores medios deben mantenerse, hemos visto que la lucha sirve y podemos conseguir nuestros objetivos si nos mantenemos en las calles y organizados. Pero la espontaneidad del movimiento tiene sus propios límites.

El movimiento de lucha tiene que dar un paso adelante, organizando Comités de Lucha en los puestos de trabajo, en los barrios obreros, y que los mismos se coordinen convocando a una Asamblea Nacional de Trabajadores y el Pueblo en Lucha, con voceros elegidos en asambleas de masas de trabajadores, jóvenes, campesinos y el pueblo trabajador en general.

### ¿Una Asamblea Constituyente puede solucionar nuestros problemas?

Como parte de este movimiento de masas se ha levantado la consigna de una Asamblea Constituyente y terminar con la Constitución fujimorista del 93.

La central sindical CGTP por ejemplo plantea “la conformación de un Gobierno Provisional con participación popular que convoque de inmediato a una Asamblea Constituyente para una nueva Constitución Política que acuerde un nuevo contrato social para una nueva República.” También el Frente Amplio dirigido por Verónica Mendoza, cuya bancada apoyó por 6 a 2 la va-

cancia de Vizcarra, ahora se opone a Merino y exige también un proceso constituyente.

En realidad, esta reivindicación por parte de sectores de las masas movilizadas representa una exigencia profunda de rechazo a todo el régimen, podrido hasta la médula. Pero tenemos que preguntarnos. ¿Qué quiere decir un “gobierno provisional con participación popular”? ¿Quién va a formar tal gobierno? Y más importante ¿quién le va a dar el poder a ese gobierno? No sería descartable que el actual congreso llegue a conformar un “gobierno provisional” o “tecnocrático” con objetivos limitados, cuya tarea sería justamente tratar de recomponer la legitimidad, tan dañada, de las instituciones burguesas e impedir que las masas tomen el poder en sus propias manos.

Para poder hablar de “gobierno con participación popular” o de “asamblea constituyente” en primer lugar hay que tumbar el gobierno existente y barrer el congreso podrido. Para ello, las masas de trabajadores, jóvenes y demás sectores del movimiento deben dotarse de su propio parlamento.

La propuesta avanzada por la CGTP tiene otra falla importante. Se habla de establecer “un nuevo contrato social”, si esto significa algo, quiere decir un nuevo “contrato” entre capitalistas y trabajadores, quizás uno que sea quizás un poco más favorable a los trabajadores, pero la consigna se queda dentro de los límites del sistema capitalista. Y el problema es justamente que la existencia del sistema capitalista, y más en esta situación de crisis profunda, es incompatible con la “defensa del trabajo como derecho humano, la salud y la vida” que la CGTP propone como programa inmediato.

Aquí vemos la debilidad del programa político que avanzan tanto la CGTP como el Frente Amplio. Ese programa se basa en la idea ilusoria de que se puede “demostrar” el capitalismo, que es posible un tipo de capitalismo “más amable” con los trabajadores. La realidad es que eso no es posible. La crisis orgánica del capitalismo, agravada por la pandemia, agudizada por la corrupción, que se expresa de manera particularmente aguda en el Perú, es justamente el origen de la actual crisis de régimen a la que se enfrenta el país.

Es necesario levantar un programa que supere el capitalismo. Que se plantee justamente que para garantizar el derecho al empleo, la salud, la vida, la educación, es necesario expropiar a los capitalistas, a los ganaderos y hacendados, a las multinacionales, a las 40 familias de la oligarquía millonaria que controlan la economía y la política del país.

Es necesario convocar a una gran asamblea nacional de representantes del pueblo -trabajadores, sindicatos, organizaciones de mujeres, de estudiantes, amas de casa, campesinos pobres, etc para elaborar un plan de lucha, incluyendo el paro nacional para barrer con todas las instituciones podridas y corruptas del régimen burgués y que sean los propios trabajadores los que manden.

Para poner fin a la crisis sanitaria y económica hay que tomar medidas audaces. Llamar a expropiar las palancas fundamentales de la economía y que pasen bajo control de los trabajadores, nacionalización de la banca, nacionalización de las empresas mineras, etc. Solo teniendo los recursos suficientes bajo el control centralizado de la clase obrera, se podría destinar los recursos suficientes para dotar de hospitales y escuelas, dar trabajo a todas las manos necesitadas, etc.

Esta asamblea, este poder organizado del pueblo, sería realmente lo que las masas entienden por una “constituyente”, no un parlamento burgués convocado por las actuales instituciones, sino un parlamento obrero y campesino.

En esta semana heroica, las masas en Perú han demostrado su arrojo, su valentía, su disposición a la lucha y su poder, como lo hicieron hace un año las masas en Ecuador y en Chile. Dotadas de una dirección revolucionaria y un programa socialista claro, serían invencibles.

Ni Vizcarra, ni Merino, ni la cueva de ladrones del Congreso — ¡que se vayan todos!

Paro Nacional y Asamblea Nacional de Trabajadores

Gobierno de los Trabajadores



# Cierre parcial de la crisis del régimen por arriba

Por Jorge Martín (CMI)

La elección de Sagasti (Partido Morado) en una lista compuesta exclusivamente de congresistas que no votaron la vacancia (destitución) de Vizcarra es un intento desesperado para mantener la continuidad de las instituciones de la desacreditada democracia burguesa y de recomponer su legitimidad, después de un paréntesis desde el domingo por la tarde en que el país estaba sin gobierno y sin autoridades.

Sagasti es un político burgués, liberal, de centro derecha, de un partido relativamente nuevo y por lo tanto no directamente manchado por los escándalos de corrupción. La otra alternativa era poner directamente a una presidenta del Frente Amplio, algo que se intentó el domingo pero fracasó. El FA jugó un papel subalterno en la lista de Sagasti y se queda con la presidencia del congreso.

La clase dominante calcula que con estas medidas podrá apaciguar las masas en las calles y cerrar la crisis de régimen. Seguramente se harán algunas concesiones al movimiento (investigación y castigo de algunos cabezas de turco de la represión). El nuevo gobierno de Sagasti será presentado como

un gobierno «técnico», «de transición» y provisional hasta las elecciones de 2021.

Las manifestaciones en las calles han continuado, exigiendo justicia para Inti y Jack, las dos víctimas mortales de la represión. Es imperativo que la CGTP mantenga la convocatoria a Paro Nacional para el miércoles 18. La lucha en las calles es la única manera de imponer una salida favorable a los trabajadores.

No hay que olvidar que ya en el 2000, fueron las masas, obreras, campesinas y populares, las que dieron el golpe definitivo al régimen de Fujimori en la extraordinaria Marcha de los 4 Suyos, pero el que se benefició políticamente fue Toledo. Es decir, hubo un recambio burgués.

Por ahora la desconfianza de las masas en el cierre por arriba se expresa en la exigencia de una segunda urna en las elecciones del 2021 para convocar a una asamblea constituyente que acabe con la constitución de Fujimori.

La movilización insurreccional de la última semana se llevó por delante el gobierno ilegítimo de Merino. El movimiento ha

revelado la enorme fuerza de las masas en las calles, con la juventud a la cabeza. Los jóvenes que estuvieron al frente de la lucha son una generación (la del bicentenario) que no ha vivido los años 80 y 90 y no se asusta con el fantasma de la «subversión».

La frescura y espontaneidad del movimiento es su fortaleza, pero también su debilidad. Algunos avanzan la peligrosa idea de «ni derechas ni izquierdas» que siempre favorece a los capitalistas.

Hay que explicar, pacientemente, que la corrupción no es la causa de la crisis, sino solamente la manifestación superficial de la podredumbre del sistema capitalista peruano, atrasado, en crisis y bajo dominación imperialista. No se trata solamente de cambiar la Constitución.

Para conseguir trabajo, vivienda, salud, educación, defender la vida y tener una auténtica democracia es necesario poner en el centro la cuestión de quién gobierna, los parásitos de la CONFIEP y sus políticos corruptos o las masas de trabajadores y campesinos que son los que generan la riqueza.



# La victoria de Biden no es una victoria para la clase trabajadora: ¡Estados Unidos necesita un partido de los trabajadores!

por Fred Weston



Joe Biden ganó las elecciones presidenciales de 2020, para el deleite del sistema y el alivio de millones de estadounidenses hartos de Donald Trump. Sin embargo, la sociedad estadounidense sigue polarizada y Biden representa la misma política burguesa que llevó al ascenso de Trump desde un principio. Los trabajadores y los jóvenes necesitan una alternativa real, sobre una base de clase, al carcomido Partido Demócrata.

A la luz de la victoria de Joe Biden en las recientes elecciones presidenciales de Estados Unidos, vale la pena comentar dos artículos que aparecieron recientemente en el New York Times. Uno es una entrevista con la congresista y miembro de los Socialistas Demócratas de América, Alexandria Ocasio-Cortez (AOC). Otro es un artículo sobre los planes de Trump para el próximo período. El primero destaca la naturaleza

real del Partido Demócrata, mientras que el segundo muestra que el fenómeno Trump no ha terminado.

AOC, que se ha hecho una reputación de izquierda dentro del Partido Demócrata, explicó que, en su experiencia, el Partido Demócrata ha sido hostil a causas progresistas, como el Medicare para Todos o Black Lives Matter. Así se expresó: "Exteriormente, ha habido mucho apoyo. Pero internamente, ha sido extremadamente hostil a todo lo que huele a progresista".

AOC nos está diciendo lo que ya sabíamos, que el Partido Demócrata es un partido burgués y una de las principales herramientas del arsenal de la clase capitalista. Desde la Segunda Guerra Mundial ha habido cinco presidentes Demócratas que han ocupado el cargo durante un total de 36 años de los 75 años de posguerra, prácticamente la mi-

tad del tiempo. En política exterior, tanto los Demócratas como los Republicanos han defendido los intereses de la misma clase dominante. En todos los años que los Demócratas ocuparon el cargo, no vimos ningún cambio significativo en la política del gobierno de los Estados Unidos que pudiera interpretarse de alguna manera como una tendencia hacia una política socialista.

Debido a que en cuestiones como Derechos Civiles, aborto, matrimonio homosexual, etc., han tendido a una posición más progresista o al menos "liberal", se les ha presentado a los trabajadores estadounidenses como una posible herramienta para promover sus intereses. El hecho de que los dirigentes sindicales tiendan a apoyar al Partido Demócrata se suma a esta idea. Pero en realidad, el Partido Demócrata juega un papel similar al Partido Liberal de Gran

Bretaña en el siglo XIX. La clase trabajadora finalmente llegó a la conclusión de que necesitaba romper con los liberales y fundar su propio partido. Lo mismo se aplica hoy en día en los Estados Unidos.

El problema es que muchos en la izquierda, dentro y fuera de los Estados Unidos, presentan al Partido Demócrata como una fuerza progresista con la que los socialistas pueden trabajar, o que al menos sirve como un vehículo que se puede utilizar para generar la base de un genuino partido de los trabajadores en Estados Unidos. Esto no promueve la causa de la clase trabajadora de Estados Unidos. Al contrario, sirve para ralentizar el proceso de creación de una voz independiente, que sería el primer paso si los trabajadores de Estados Unidos finalmente desean lograr su propio gobierno.

#### Por qué ganó Trump en 2016

En 2016, después de ocho años de administración Obama-Biden, Trump logró lo que muchos habían considerado impensable, ganando la presidencia. Uno tiene que preguntarse cómo fue posible. La razón se encuentra en el constante declive relativo que está sufriendo Estados Unidos. Muchas industrias estadounidenses cerraron en las últimas décadas y se destruyeron muchos puestos de trabajo. Una gran cantidad de áreas obreras se vieron enormemente afectadas por esto, y nada mejoró para ellas bajo Obama.

Trump pudo aprovechar esta situación, prometiendo "hacer a Estados Unidos grande otra vez", recuperar empleos y mejorar los niveles de vida. Fue la demagogia burguesa clásica que combinaba el nacionalismo, el racismo y la misoginia, con la promesa de una vida mejor. Eso explica por qué un sector de la clase trabajadora estadounidense votó por él. Los Demócratas no habían hecho nada por ellos y eso también era cierto para los Republicanos. Pero Trump fue visto como alguien ajeno a ellos, lo que explica su ascenso.

También expresó el lado más crudo de la clase dominante estadounidense: porque él es parte de esa clase, aunque finge estar en contra del sistema. Expresó un racismo abierto, como quedó muy claro durante el movimiento Black Lives Matter, y envió un mensaje a los supremacistas blancos, y a todos los demás grupos reaccionarios y lumpenes, de que tenían un amigo en la Casa Blanca. De esta forma, Trump estaba desestabilizando la sociedad estadounidense, agitando fuerzas desde abajo de una manera que preocupaba a la clase dominante. Temían que pudieran desencadenarse desde abajo fuerzas de clase incontrolables. La atmósfera insurreccional en muchas ciudades de todo Estados Unidos tras el asesinato de George Floyd en mayo confirmó sus peores pesadillas.

Todo esto explica por qué una gran capa de la sociedad estadounidense: la juventud, una capa significativa de la clase trabajadora, las mujeres y los negros, deseaba ver el fin de Trump. La clase dominante aprovechó esto para promover a su hombre, Joe Biden, como un gran progresista que pondría fin a la pesadilla de Trump, pero basta con observar su historial para ver cuán falso es eso.

Basta ver quién lo respaldó financieramente. En una campaña electoral donde se gastaron más de 14 mil millones de dólares, los Demócratas gastaron el doble que los Republicanos. Las grandes compañías farmacéuticas donaron casi 6 millones de dólares a la campaña de Biden, pero solo 1,5 millones a la de Trump. Todas las cifras indican que la mayor parte de la clase capitalista estadou-



nidense respaldó y financió a Biden. Eso significa que confían en él para defender sus intereses. Para estas personas, la donación a la campaña de Biden fue una inversión que les reportará ganancias a ellos, no a la clase trabajadora de Estados Unidos.

### **Una sociedad profundamente dividida**

La mayoría de la clase dominante se opuso a Trump, no porque fuera un reaccionario racista, sino porque creó inestabilidad. 73 millones de personas votaron por él esta vez, y conserva una gran base de apoyo

Si bien los medios liberales ahora se muestran satisfechos por la victoria de Biden, más allá de todas las fanfarronadas superficiales, vemos un país profundamente dividido. Esa división se presenta entre los partidarios de Trump y Biden. Pero la verdadera división está entre las clases. La sociedad estadounidense nunca ha estado tan polarizada y la clase dominante está extremadamente preocupada por hacia dónde se dirige Estados Unidos.

Se opusieron a Trump no porque fuera de derecha, sino porque con su comportamiento provocativo y sus comentarios corría el riesgo de desestabilizar aún más a la sociedad estadounidense. No es casualidad que en sus primeros discursos, Biden haya hecho un llamamiento a todos los estadounidenses para que se unan, se unan como nación. Dice que será el presidente de todos los estadounidenses. Piensa que con palabras dulces puede restar importancia a las diferencias reales que existen en la sociedad estadounidense. Pero por muchas palabras dulces que use no eliminará la polarización extrema de la riqueza, la acumulación de riquezas en un extremo de la sociedad y la creciente pobreza en el otro extremo.

Preguntémonos por qué el sistema burgués apoyó a Biden. Esa es la pregunta correcta, que nos dará la respuesta correcta. The Economist, la voz de la reaccionaria clase capitalista británica, publicó un artículo titulado: "Por qué tiene que ser Biden". El New York Times, en una columna de opinión del consejo editorial, "América, elige a Joe Biden", declaró que "El ex vicepresidente es el líder que nuestra nación necesita ahora ... el país es más débil, está más indignado, menos esperanzado y más dividido que hace cuatro años ... su enfoque [el de Biden] sería sanar divisiones y unir a la nación en torno a valores compartidos ..."

¿De qué valores compartidos estamos ha-

blando aquí? ¿Cómo se puede hablar de "valores compartidos" cuando la gente vive en condiciones sociales tan diferentes? Todavía hay cerca de 30 millones de estadounidenses que no tienen cobertura médica. Es por esto que entre 40.000 y 60.000 vidas se pierden cada año en muertes evitables. Lo que está matando a esta gente es la pobreza. La atención médica en los Estados Unidos es en realidad una enorme máquina de hacer dinero. Puedes apostarte lo que quieras a que la gran industria farmacéutica no donó millones a la campaña de Biden para que la echen de la atención médica.

En 2018, más de 38 millones de personas en Estados Unidos vivían en la pobreza, y los negros, los latinos y los nativos americanos se vieron particularmente afectados. En el mismo año, más del 11% de los hogares fueron clasificados como personas con "inseguridad alimentaria". Las capas medias también han visto cómo sus ingresos se estancan o caen en los últimos años. Además de esta situación ya dramática, ahora tenemos los efectos de la pandemia, con niveles de desempleo disparados.

Esta es una América, pero hay otra, la de los multimillonarios. Solo este año, los 400 estadounidenses más ricos ganaron \$ 240 mil millones, alcanzando una suma total de riqueza de \$ 3,2 billones. El 1% más rico de la población posee \$34,2 billones en activos, mientras que el 50% inferior ha visto estancarse y caer sus ingresos. Lo que tenemos es una transferencia constante de riqueza del grueso de la población, los que trabajan y producen la riqueza, a una pequeña minoría en la cima. Y ningún discurso de Biden va a cambiar esto. Este proceso de polarización de la riqueza se viene desarrollando desde hace más de 40 años. Y cuando Biden fue vicepresidente durante ocho años bajo Obama, no hubo cambios en la dirección de este proceso.

Si alguien piensa que Biden va a entrar en conflicto con el 1%, recuerde lo que dijo hace apenas dos años en 2018, en un evento del Brookings Institute, sobre los superricos: "No creo que 500 multimillonarios sean la razón por la cual estamos en problemas. La gente de arriba no es mala".

### **Biden se postulará del lado de la clase capitalista**

Aquí tenemos el principal problema con Biden. No atacará a la clase capitalista, a la que representa. Ha prometido varias re-

formas, y en el corto plazo tiene que lidiar con la pandemia, que de hecho está fuera de control en Estados Unidos. Esto significa que inicialmente tendrá que seguir gastando enormes cantidades de dinero público para impulsar la economía. Pero tarde o temprano, esta política deberá revertirse. La actual ola de gastos a nivel mundial se ha impuesto a la clase capitalista por temor a que la revolución social estalle desde abajo. La clase capitalista es plenamente consciente del poder real de la clase trabajadora y temen una crisis en la que los trabajadores no tengan más opción que luchar.

Así que, por ahora, tenemos a Biden hablando dulcemente de ser el presidente de todos los estadounidenses. Pero lo que dice ahora y la realidad de lo que tendrá que hacer por la clase que representa son dos cosas muy diferentes.

Esto plantea otra pregunta. Trump fue presentado como el mayor mal en esta elección. Y nos dijeron que para detener el mal mayor era necesario respaldar al mal menor: al candidato del Partido Demócrata. A pesar de esto, millones de estadounidenses votaron por Trump, mucho más que en 2016.

Sería un error pensar que ahora que ha sido derrotado, este es el final de Trump. Lo que nos lleva al otro artículo del New York Times. En él leemos lo siguiente: "El presidente Trump planea formar un comité de acción política, un vehículo federal de recaudación de fondos que potencialmente le permitirá retener su control sobre el Partido Republicano incluso cuando esté fuera del cargo, dijeron funcionarios el lunes".

Trump ha construido una base de apoyo significativa y no va a dejar de lado esto. Según el mismo artículo:

"En su mayoría, sería casi con certeza un vehículo mediante el cual Trump podría retener influencia en un partido que se ha rehecho en gran medida a su imagen durante los últimos cuatro años".

"El presidente Trump no se irá a ninguna parte pronto", dijo Matt Gorman, estratega Republicano. "Se insertará en el debate nacional de una manera que no se parecerá a ninguno de sus predecesores".

"Antes de las elecciones, Trump les dijo a los asesores, a veces bromeando y otras no, que podría postularse nuevamente en 2024 si perdía ante Biden".

### **El "mal mayor" puede volver**



Biden no pondrá fin al fenómeno Trump. Puede que haya ganado estas elecciones, pero también es cierto que Trump incrementó masivamente sus votos en términos absolutos, en 10 millones, consiguiendo alrededor de 71 millones de votos en total. No se necesitaría mucho para transformar esto en una victoria para el campo de Trump en 2024. Démosle a Biden cuatro años en el cargo y veremos que las actitudes de la gente cambian ¿Qué programa económico ofrecerá Biden?

Por el momento, en prácticamente todos los países, las clases dominantes se han visto obligadas a aflojar los hilos del gasto público por temor a un colapso económico. Son plenamente conscientes del hecho de que para mantener un mínimo de estabilidad social, deben proporcionar a la masa de la población un ingreso mínimo: suficiente para pagar el alquiler, pagar la hipoteca y poner comida en sus mesas. Si no lo hicieran, decenas de millones, cientos de millones de personas se enfrentarían a una situación aún más desesperada que a la que se enfrentan hoy. Este gasto ha llevado a un aumento de las deudas nacionales en todas partes. En la etapa inicial, Biden puede verse obligado a continuar con esta política, pero tarde o temprano la deuda se convierte en un problema. Inicialmente puede proporcionar el colchón que necesita el sistema, pero una vez que supera cierto nivel, se convierte en su opuesto, ya que los gobiernos se ven obligados a frenar el gasto para financiar sus deudas. En estas condiciones, no vamos a ver ninguna medida realmente progresista introducida por la Administración Biden. Llegará un momento en el que se producirá la desilusión con Biden, y ese momento no tardará en llegar, dadas las circunstancias actuales. Una vez que eso suceda, una figura como Trump podría hacer un regreso dramático. Ya tiene una base electoral sólida y no se necesitaría mucho para cambiar las cosas a su favor.

### Ni Demócratas ni Republicanos

Ahora, para responder a quienes acusan a los marxistas de no importarles si Trump ganó o no en 2020, tenemos lo siguiente que decir. Trump es un fanático racista, sexista y reaccionario que desata a algunas de las fuerzas más atrasadas y reaccionarias dentro de la sociedad estadounidense. Los marxistas queremos ver el fin de Trump: no temporalmente, sino para siempre. Es

precisamente por eso que adoptamos una posición de principio de oposición tanto a Trump como a Biden.

No olvidemos que fue el equipo Obama / Biden el que preparó las condiciones para la victoria de Trump en 2016. No queremos que eso se repita. La única forma de evitar tal escenario es construyendo una fuerza política que se base en la clase trabajadora estadounidense en su conjunto, un verdadero partido obrero que haría campaña tanto contra los Republicanos como contra los Demócratas. Se puede responder que esa perspectiva puede parecer muy lejana y que debemos detener el mal ahora. El problema es que al contar con Biden para detener al llamado "mal mayor" hoy, simplemente creamos las condiciones para el regreso de ese mismo "mal mayor", pero incrementado, en una etapa posterior.

Se podría argumentar que deberíamos detener el mal mayor primero y luego prepararnos para crear la alternativa, el partido de los trabajadores, en el próximo período. El punto que debemos enfatizar aquí es que la creación de esa tercera fuerza se hace más difícil si aquellos que dicen querer un tercer partido basado en la clase trabajadora están contaminados por haber apoyado a Biden.

Hay momentos en los que los marxistas deben ir contra la corriente. En 1939, Trotsky explicó que, "... las masas no aprenden

por la concepción teórica del pronóstico, sino por las experiencias generales de sus vidas". Eso es tan cierto hoy como cuando fue escrito. Las masas en Estados Unidos aprenderán de la experiencia vivida de que Biden no les ofrece nada.

La tarea de los marxistas no es dejarse presionar por los acontecimientos para que adopten una posición oportunista, sino decir siempre lo que hay y decir la verdad a los trabajadores y jóvenes. En realidad, quienes apoyan a Biden han perdido su confianza en la clase trabajadora estadounidense. Afirman que es conservadora y, por lo tanto, que no podrá entender una posición revolucionaria. Eso es completamente falso.

Sobre la base de la experiencia concreta, los trabajadores estadounidenses sacarán la conclusión de que necesitan su propio partido. En el proceso de construir tal partido y ponerlo a prueba, las capas más avanzadas comenzarán a sacar conclusiones revolucionarias y buscarán a quienes les dijeron la verdad. Es a través de este proceso que se construirá un partido independiente de la clase obrera estadounidense, y es en estas condiciones que la tendencia marxista se convertirá en una fuerza importante. Entonces, los trabajadores y la juventud de Estados Unidos podrán comenzar a llevar a cabo la tarea de transformar a los Estados Unidos en líneas genuinas socialistas.





# Pakistán: el camarada Amar Fayaz secuestrado por las autoridades estatales

Por Alianza de la Juventud Progresista - CMI Pakistán

El 8 de noviembre, alrededor de la 1:30 am, hombres en dos jeeps, de los que suelen utilizar las agencias de seguridad para los secuestros, junto con tres autos de policía, secuestraron al camarada Amar Fayaz en Jamshoro, Sindh (Pakistán). Estaba sentado cerca de la puerta de la Universidad Médica Liaquat en Jamshoro cuando ocurrió este incidente.

Nadie sabe su paradero desde entonces. ¡Hacemos un llamamiento a todos nuestros compañeros y simpatizantes para que luchen por su liberación!

Fayaz está afiliado a Alianza de la Juventud Progresista (PYA por sus siglas en inglés) desde hace algunos años y está involucrado en la lucha por la educación gratuita para todos, la restauración de los sindicatos de estudiantes, el empleo para todos y por el derrocamiento del capitalismo. También ha estado traduciendo libros marxistas al idioma Sindhi. El 16 de noviembre, su traducción del libro La relevancia del marxismo hoy, de Alan Woods se presentará en una conferencia sindical en el Hyderabad Press Club.

Hasta ahora, la policía no ha podido explicar este secuestro y no ha presentado ningún caso registrado contra Fayaz. La impotencia de la policía de Sindh se puso de manifiesto hace unas semanas cuando el propio jefe de policía fue secuestrado a altas horas de la noche por los Rangers y los servicios secretos, y se le ordenó registrar un caso sobre algunas figuras políticas de partidos de oposición. El caso del secuestro del jefe de policía aún no ha sido registrado y tampoco ha aparecido una investigación ordenada por el Jefe del Ejército de Pakistán sobre el asunto.

Esto muestra claramente la realidad de los tribunales, los procesos legales, la policía y otros métodos para mantener la ley y el orden en este país.

En los últimos meses, los secuestros de activistas políticos se han convertido en una rutina, donde las víctimas son brutalmente torturadas durante los secuestros y mantenidas en condiciones inhumanas sin ninguna autoridad legal. Muchos han muerto durante esta terrible experiencia, por la que nunca nadie es castigado. Condenamos severamente esta barbarie de los servicios secretos de Pakistán, a los que se les permite actuar impunemente.

Exigimos que, si Amar Fayaz ha cometido algún delito, sea presentado ante un tribunal de justicia y se registre un caso judicial en su contra. Exigimos medidas similares para todos los activistas políticos secuestrados en Sindh y en todo el país. Condenamos esos secuestros por parte de los servicios secretos y exigimos que todos estos activistas políticos secuestrados sean presentados ante los tribunales si hay algún caso en su contra o sean puestos en libertad de inmediato.

## Delitos del Estado

El Estado paquistaní no ha logrado satisfacer las necesidades básicas de la vida de una gran mayoría de la población. En los últimos dos años, decenas de millones se han visto sumidos en el desempleo y la pobreza extrema, mientras la clase dominante vive en un estado de lujo y abundancia. Ocasionalmente se filtran historias de las orgías que tienen lugar en los hogares de las élites gobernantes, mientras que millones de personas solo pueden permitirse una comida durante dos o tres días.

Los informes de suicidios debido a la pobreza se han vuelto comunes, en los que los padres matan a sus hijos para después suicidarse debido a la pobreza extrema. Mientras tanto, el botín y el saqueo de la clase dominante ha llegado a nuevos extremos, acumulando y contrabandeando con artículos básicos como la harina de trigo, el azúcar y la gasolina, creando una escasez artificial de estos artículos que lleva a precios disparados. Nadie es castigado ni responsabilizado por estos delitos brutales, que conducen a la masacre económica de la población. El precio de los medicamentos ha sido elevado hasta un 500 por ciento por el gobierno actual en los últimos meses, debido a lo cual el número de personas que mueren innecesariamente ha alcanzado nuevas alturas en todo el país.

En esta situación, los servicios secretos están siendo utilizados para aplastar brutalmente cualquier forma de disenso o esfuerzo para organizar a la clase trabajadora. El secuestro de Amar Fayaz también es parte de este proceso que se desarrolla en el país. La PYA se compromete a luchar contra esta brutalidad y barbarie, y desde hoy está organizando protestas en todo el país para su liberación inmediata. Apelamos a todo ser humano con conciencia para que nos apoye en nuestra lucha.

¡Condena a los secuestros estatales en Pakistán!

¡Condena a las políticas anti-obreras del Estado paquistaní!

¡Condena a las políticas anti-estudiantes!

¡Liberen a todos los presos políticos!

¡Viva la unidad de la clase obrera!

# FEDERICO ENGELS

## Carta a: JOSE BLOCH en Königsberg

Londres, 21- [22] de setiembre de 1890.

....Según la concepción materialista de la historia, el factor que en última instancia determina la historia es la producción y la reproducción de la vida real. Ni Marx ni yo hemos afirmado nunca más que esto. Si alguien lo tergiversa diciendo que el factor económico es el único determinante, convertirá aquella tesis en una frase vacua, abstracta, absurda. La situación económica es la base, pero los diversos factores de la superestructura que sobre ella se levanta --las formas políticas de la lucha de clases y sus resultados, las Constituciones que, después de ganada una batalla, redacta la clase triunfante, etc., las formas jurídicas, e incluso los reflejos de todas estas luchas reales en el cerebro de los participantes, las teorías políticas, jurídicas, filosóficas, las ideas religiosas y el desarrollo ulterior de éstas hasta convertirlas en un sistema de dogmas-- ejercen también su influencia sobre el curso de las luchas históricas y determinan, predominantemente en muchos casos, su forma. Es un juego mutuo de acciones y reacciones entre todos estos factores, en el que, a través de toda la muchedumbre infinita de casualidades (es decir, de cosas y acaecimientos cuya trabazón interna es tan remota o tan difícil de probar, que podemos considerarla como inexistente, no hacer caso de ella), acaba siempre imponiéndose como necesidad el movimiento económico. De otro modo, aplicar la teoría a una época histórica cualquiera sería más fácil que resolver una simple ecuación de primer grado.

Somos nosotros mismos quienes hacemos nuestra historia, pero la hacemos, en primer lugar con arreglo a premisas y condiciones muy concretas. Entre ellas, son las económicas las que deciden en última instancia. Pero también desempeñan su papel, aunque no sea decisivo, las condiciones políticas, y hasta la tradición, que merodea como un duende en las cabezas de los hombres. También el Estado prusiano ha nacido y se ha desarrollado por causas históricas, que son, en última instancia, causas económicas. Pero apenas podrá afirmarse, sin incurrir en pedantería, que de los muchos pequeños Estados del Norte de Alemania fuese precisamente Brandeburgo, por imperio de

la necesidad económica, y no por la intervención de otros factores (y principalmente su complicación, mediante la posesión de Prusia, en los asuntos de Polonia, y a través de esto, en las relaciones políticas internacionales, que fueron también decisivas en la formación de la potencia dinástica austríaca), el destinado a convertirse en la gran potencia en que tomaron cuerpo las diferencias económicas, lingüísticas, y desde la Reforma también las religiosas, entre el Norte y el Sur. Es difícil que se consiga explicar económicamente, sin caer en el ridículo, la existencia de cada pequeño Estado alemán del pasado y del presente o los orígenes de las permutaciones de consonantes en el alto alemán, que convierten en una línea de ruptura que corre a lo largo de Alemania la muralla geográfica formada por las montañas que se extienden de los Sudetes al Tauno.

En segundo lugar, la historia se hace de tal modo, que el resultado final siempre deriva de los conflictos entre muchas voluntades individuales, cada una de las cuales, a su vez, es lo que es por efecto de una multitud de condiciones especiales de vida; son, pues, innumerables fuerzas que se entrecruzan las unas con las otras, un grupo infinito de paralelogramos de fuerzas, de las que surge una resultante --el acontecimiento histórico--, que a su vez, puede considerarse producto de una fuerza única, que, como un todo, actúa sin conciencia y sin voluntad. Pues lo que uno quiere tropieza con la resistencia que le opone otro, y lo que resulta de todo ello es algo que nadie ha querido. De este modo, hasta aquí toda la historia ha discurrido a modo de un proceso natural y sometida también, sustancialmente, a las mismas leyes dinámicas. Pero del hecho de que las distintas voluntades individuales --cada una de las cuales apatece aquello a que le impulsa su constitución física y una serie de circunstancias externas, que son, en última instancia, circunstancias económicas (o las suyas propias personales o las generales de la sociedad)-- no alcancen lo que desean, sino que se fundan todas en una media total, en una resultante común, no debe inferirse que estas voluntades sean = 0. Por el contrario,

todas contribuyen a la resultante y se hallan, por tanto, incluidas en ella.

Además, me permito rogarle que estudie usted esta teoría en las fuentes originales y no en obras de segunda mano; es, verdaderamente, mucho más fácil. Marx apenas ha escrito nada en que esta teoría no desempeñe su papel. Especialmente, "El 18 Brumario de Luis Bonaparte"[\*] es un magnífico ejemplo de aplicación de ella. También en *El Capital* se encuentran muchas referencias. En segundo término, me permito remitirle también a mis obras *La subversión de la ciencia* por el señor E. Dühring y *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*[\*\*], en las que se contiene, a mi modo de ver, la exposición más detallada que existe del materialismo histórico.

El que los discípulos hagan a veces más hincapié del debido en el aspecto económico, es cosa de la que, en parte, tenemos la culpa Marx y yo mismo. Frente a los adversarios, teníamos que subrayar este principio cardinal que se negaba, y no siempre disponíamos de tiempo, espacio y ocasión para dar la debida importancia a los demás factores que intervienen en el juego de las acciones y reacciones. Pero, tan pronto como se trataba de exponer una época histórica y, por tanto, de aplicar prácticamente el principio, cambiaba la cosa, y ya no había posibilidad de error. Desgraciadamente, ocurre con harta frecuencia que se cree haber entendido totalmente y que se puede manejar sin más una nueva teoría por el mero hecho de haberse asimilado, y no siempre exactamente, sus tesis fundamentales. De este reproche no se hallan exentos muchos de los nuevos «marxistas» y así se explican muchas de las cosas peregrinas que han aportado....

[\*] Véase la presente edición, t. 1, págs. 408-498. (N. de la Edit.)

[\*\*] Véase el presente tomo, págs. 353-395. (N. de la Edit.)

Fuente: C. Marx & F. Engels, *Obras Escogidas*, en tres tomos, Editorial Progreso, Moscú, 1974, t. III.

Digitalización: Juan Rafael Fajardo, para el Marxists Internet Archive, sept. de 2001.





voz socialista de los trabajadores y de la juventud

# FEDERICO ENGELS 1820-1895

